



ARMAS Y LETRAS

Ayuntamiento de Madrid

SI NO CONOCE USTED ESTA ARMA, PIDA REFERENCIAS

LA PISTOLA NACIONAL "ASTRA"

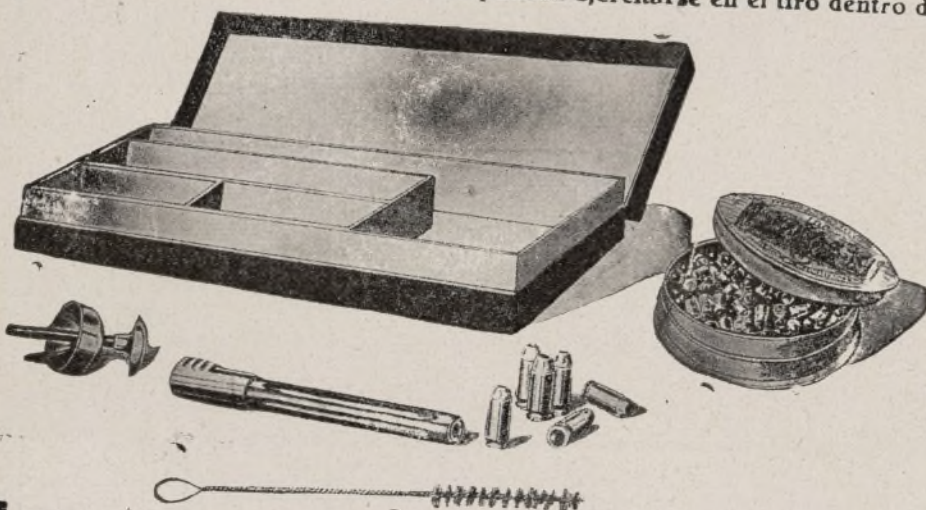
ha obtenido en todos los Concursos la superior recompensa, habiendo sido declarada única reglamentaria en el Ejército, Marina, Cuerpo de - - - Carabineros y Cuerpo de Prisiones - - - Calibres 9 largo, 9 corto, 7,65 y 6,35

Los Jefes y Oficiales del Ejército y Marina, pueden adquirirla a plazos por conducto de "Armas y Letras".

PIDAN DATOS A LA ADMINISTRACION DE LA REVISTA

UN NUEVO INVENTO Y UNA NUEVA PERFECCION

Todos pueden ser tiradores y todos pueden ejercitarse en el tiro dentro de su propio domicilio



Se consigue con el equipo de

CAÑON DE CALIBRE REDUCIDO

que posee la

Pistola nacional "ASTRA"

PRECIO del equipo, compuesto de estuche con cañon, seis cartuchos de recarga, yunque, botador, escobillón y una caja de 100 cartuchos de perdigón.

16 Pesetas

Los pedidos, a la Delegación General de la pistola nacional ASTRA:

A. V. de Bernabé - Duque de Osuna, 3, Madrid - Apartado, núm. 8.043

NOTA: Este equipo sólo puede ser utilizado en las pistolas de calibre 9 corto y 7,65.

ARMAS Y LETRAS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

1,85 ptas. al mes.-5,50, trimestre.-
— 11,00, semestre.-22,00, año. —
Extranjero, 20,00 ptas. semestre.

REVISTA DEGENAL ILUSTRADA

10 de Agosto 1925

TALLERES: CALVO ASENSIO, 3
Oficinas: Duque de Osuna, 3, prl.
MADRID
APARTADO DE CORREOS, N.º 8.043

Año VI

DIRECTOR PROPIETARIO:

Vicente Valero de Bernabé

REDACTOR-JEFE:

Antonio Valero de Bernabé

N.º 110



Aventuras de un príncipe del escándalo

(Continuación)

El dalmata, imponente, hizo un gesto imperceptible de asentimiento.

El Duero le tendió la mano. El dalmata la estrechó

Sarah salió de su catalepsia, sobresaltada.

—¿Os conocíais?—preguntó.

—Fuimos compañeros en el presidio de Tolón. Huimos juntos. Y juntos hemos decidido robar el collar.

Sarah tuvo un gesto, uno de esos gestos geniales

capaces de enloquecer de admiración a todo un público.

Pero el dalmata cambió la dirección del arma corta y encañonó a la trágica.

La mujer-Hamlet, impávida, asistió al robo de su collar. El Duero levantó el cabezal de encajes del ataúd y suspedió entre los dedos, el rosario maravilloso de brillantes negros.

El guardián traidor preparó la fuga y a paso de lobo salimos del palacio de la reina Sarah Bernhard.

No huimos en coche ni en automóvil como bandoleros vulgares.

Agiles y poderosos caballos de Samarcanda nos aguardaban a la puerta.

Montamos.

Volando, a las once de la noche, por la ancha y suntuosa calle del Monte Tabor, oíamos la voz de Sarah que gritaba como un clarín desde un alto ventanal:

—¡Detenedlos; se llevan la reliquia de los triunfos de Sarah Bernhard!...

Tuve miedo. Al galope de mi caballo me incliné hacia el Duero.

—¡Esos gritos!... Nos van a detener.

—No—dijo el Duero—. Tuve la precaución de avisar a la policía esta mañana; les dije que esta

!! TODO NUEVO Y TODO DE OCASIÓN !!

SI QUIERE V. COMPRAR O VENDER Alhajas, Relojes, Máquinas de escribir, fotográficas, Pianos, Pianolas, Gramófonos, Bicicletas, Objetos de arte y fantasía y cualquier clase de artículos, VISITE TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS Y ACUDA POR FIN A LA

CASA ORIA Y GALINDEZ

Calle del Clavel, 8

MADRID

Teléfono 19-31 M

SE CONVENCERA de las VENTAJAS QUE SU LARGA EXPERIENCIA en el NEGOCIO pueden PROPORCIONARLE



Toda persona de gusto se peina con

FIJADOR DEL CABELLO

TAP-SOT

Sostiene fijo el RIZADO del cabello de las señoras

DEPOSITO GENERAL:

Hortaleza, núm. 17.

Teléfono 54-62 M.

MADRID

LA PAPELERA DE CEGAMA

— S. A. —

FABRICA DE PAPEL CONTINUO

CEGAMA

(GUIPUZCOA)



PAPELES DE EDICION -- LITOGRAFIA

Y DE ESCRIBIR

DIBUJO -- SECANTE

PLUMA -- BARBA

PERGAMINO Y REGISTRO

PAPELES RAYADOS

LISOS -- VERJURADOS

Y CON FILIGRANAS

ESPECIALIDAD EN PAPELES TELA

Y CARTULINA

Boinas

Elósegui

TOLOSA

(GUIPUZCOA)

noche representaríamos, con todo escándalo, la última escena del famoso drama de Shakespeare "El collar trágico, véneto".

—Pero ese drama no existe—contesté yo.

—Cuando la policía se entere... el drama ya estará representado.

El clarín de oro sonaba sin descanso desde el ventanal.

Las gentes se arremolinaban, y algunos audaces, temerarios, intentaban seguirnos.

Pero la policía contenía los ímpetus de los perseguidores, diciéndoles:

—Es el ensayo de un drama que van a estrenar. Tranquilidad.

La serenidad renacía. Y el público contemplaba, encantado, la última escena del robo a Sarah Bernhard.

El dalmata, que había hecho traición a Sarah Bernhard nos aconsejaba que huyéramos de París: consideraba peligroso seguir allí, cerca de la policía, que ya nos estaría buscando, y sobre todo consideraba imposible la venta del collar. ¿Qué joyero de París desconocería la existencia del fa-

Los 3 productos absolutamente impres-
cindibles para un buen ganadero.

!! Si U. lo es,
adquiéralos !!



Resolutivo
Rojo Mata

Anticólico
F. Mata

y

Cicatrizante
Velox

moso collar de Sarah? Esto fué lo que decidió al Príncipe a huir de París.

Acordado esto desde luego había que razonar perfectamente en qué sitio del globo sería más pingüe y rápida la venta.

Llegábamos a los puentes del Sena. Unas sombras inquietantes que se deslizaban al amparo de la torre de Saint-Jaques nos hicieron pensar en la actualidad en aquellos días de París: los robos, los asaltos, los asesinatos de los *apaches*.

Los ilustres asesinos tradicionales acechaban el paso de los transeúntes en las sombras de la Cité.

Juan del Duero, que no perdía el tiempo jamás, halló motivo para deshacerse de los caballos que, indudablemente, nos estorbaban y con su sola presencia nos podían delatar.

Dió la orden de desmontar. Echamos pie a tierra. Salimos corriendo por la rue de Quiquempois: antes de trasponer la última casa vimos que los caballos eran apresados por una banda de *apaches*.

El Duero, riéndose, vió, allá lejos, el grupo de *apaches* agitándose alrededor de los caballos; y, de pronto, deshacerse el grupo y salir galopando los corceles de Samarcanda guiados por los moder-



EL ESCUDO DE SEVILLA

Hortaleza, núm. 128 MADRID Teléfono 51-22 M.

MANUFACTURA DE TODOS LOS ARTICULOS DE

MALLAS A MANO (Filet Brodé)

COLCHAS, STORES, TAPETES, ETC., ETC.

ENCAJES DE TODAS CLASES

CONFECCIONES - TELAS BLANCAS

EXPORTACIÓN



PARA HOMBRES

Ayer ventrudo,
hoy enjuto,
es que uso
la **FAJA DE JUSTO.**

Carmen, 10.--MADRID

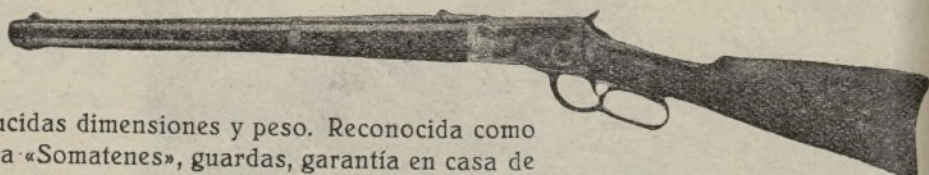
Ultimos modelos de Corsés para señoras y niños

CARABINA DE DOCE TIROS "TIGRE"

Es única en su clase
por su gran preci-
sión, seguridad ab-
soluta, perfecto fun-
cionamiento. De reducidas dimensiones y peso. Reconocida como

la mejor de todas para «Somatenes», guardas, garantía en casa de

campo, chalets en despoblado, autos de turismo, caza mayor, etc. etc. 12 disparos, en ocho segundos



DE VENTA: EN LAS PRINCIPALES ARMERIAS

Al por mayor: **GARATE, ANITUA Y COMPAÑIA -- EIBAR**

COMPANIA TRASATLANTICA

SERVICIOS DIRECTOS

LINEA A CUBA-MEJICO

Servicio mensual saliendo de Bilbao el día 16, de Santander el 19, de Gijón el 20, de Coruña el 21 para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

LINEA A PUERTO RICO, CUBA, VENEZUELA-COLOMBIA Y PACIFICO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 10, de Valencia el 11, de Málaga el 13 y de Cádiz el 15, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, La Guayra, Puerto Cabello, Curaçao, Sabanilla, Colón, y por el Canal de Panamá para Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta u Valparaíso.

LINEA DE FILIPINAS Y PUERTOS DE CHINA Y JAPON

Siete expediciones al año saliendo los buques de Coruña para Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port Said, Suez, Colombo, Singapoore, Manila, Hong-Kong, Shanghai, Nagasaki, Kobé y Yokohama.

LINEA A LA ARGENTINA

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires. Coincidiendo con la salida de dicho vapor, llega a Cádiz otro que sale de Bilbao y Santander el día último de cada mes, de Coruña el día 1, de Villagarcía el 2 y de Vigo el 3, con pasaje y carga para la Argentina.

LINEA A NEW-YORK, CUBA Y MEJICO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 para New-York, Habana y Veracruz.

LINEA A FERNANDO POO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 15 para Valencia, Alicante, Cádiz, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Póo. Este servicio tiene enlace en Cádiz con otro vapor de la Compañía que admite carga y pasaje de los puertos del Norte y Noroeste de España para todos los de escala de esta línea.

AVISO IMPORTANTE

Rebajas a familias y en pasajes de ida y vuelta.—Precios convencionales por camarotes especiales.—Los vapores tienen instalada la telegrafía sin hilos y aparatos para señales submarinas, estando dotados de los más modernos acelerantes, tanto para la seguridad de los viajeros como para su confort y agrado.—Todos los vapores tienen médico y capellán.—Las comodidades y trato de que disfruta el pasaje de la tercera, se mantiene a la altura tradicional de la Compañía.—Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 % en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el Servicio de Comunicaciones.

SERVICIOS COMBINADOS

Esta Compañía tiene establecida una red de servicios combinados para los principales puertos, servidos por líneas regulares, que le permite admitir pasajeros y carga para Liverpool y Puertos del Mar Báltico y Mar del Norte; Zanzibar, Mozambique y Capetown; Puertos del Atlántico: Lisboa, Golfo Pérsico, India, Sumatra, Java y Cochinchina; Australia y Nueva Zelandia; Ilo Ilo, Cebú, Port Arthur y Vladivostok; New Orleans, Savannah, Charleston, Georgetown, Baltimore, Filadelfia, Boston, Quebec y Montreal; Puertos de América Central y Norte América en el Pacífico, de Panamá a San Francisco de California; Punta Arenas, Coronel y Valparaíso por el Estrecho de Magallanes.

SERVICIOS COMERCIALES

La Sección que para estos servicios tiene establecida la Compañía, se encargará del transporte y exhibición en Ultramar de los Muebles que le sean entregados a dicho objeto y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayo, desean hacer los exportadores.



FABRICA DE GORRAS DE UNIFORME

GORRAS KAKI ULTIMOS MODELOS • ROSES • CHACOTS • KALPANTS

F. VILLAVEROE

Calle Mayor 39. MADRID Envios a Provincias

IMPERMEABLES

de las mejores fábricas, se hacen a medida para señores Jefes y Oficiales.—Precios sin competencia.—FRANCISCO FERNANDEZ.—Caballero de Gracia, 2 al 6 (esquina a Montera), MADRID. Teléfono 39-50 M.

FLOREAL

PLANTAS Y FLORES ARTIFICIALES

Adornos de Iglesias, Salones y Teatros - Coronas fúnebres - Ramos de Azahar - Figuras y centros de mesa - Exportación a provincias

PRECIADOS, 11 (esquina a Mariana Pineda) MADRID

CALZADOS ATLANTA

FABRICACION PROPIA

PROVEEDOR DE LA COOPERATIVA

ESPECIALIDAD EN MEDIDAS

- DEL MINISTERIO DE LA GUERRA -

VENTAS AL CONTADO A LOS SEÑORES MILITARES, CON 10 POR 100 DE DESCUENTO

SAN MARCOS NUMERO, 37.—MADRID

nos caballeros de la muerte en el centro del viejo París.

Cenamos en un miserable bodegón.

Una niebla densa había caído sobre la ciudad. Cuando salimos de la sala maloliente donde habíamos comido, contemplando la indumentaria ricamente carnavalesca del dalmata, dijo el aventurero:

—Hace falta inspirarse. ¿A donde debemos huir? Una hora de silencio para pensarlo. Vamos al depósito de cadáveres.

Entramos en la gran sala de mármol fría como un ventisquero.

Unas lamparillas azuladas desentenebrecían la estancia. A las luces vacilantes descubrimos hasta una docena de cadáveres tendidos en sus tarimas.

CREMA (SNOW)

MENTOLADA - FRESQUISIMA

SIN GRASA NI BLANQUETE

—: Unica para masaje después de afeitarse —:

DE VENTA EN PERFUMERIAS, FARMACIAS Y DROGUERIAS



SIN RIVAL PARA IRRITACIONES

DE LA PIEL - GRANOS - HERPES

ESCOCEDURAS DEL SOL - PICADURAS

DE INSECTOS Y, APLICADA EN LAS SIENES,

CALMA EL DOLOR DE CABEZA

INMEJORABLE EN CALIDADES Y PRECIOS

Objetos de Escritorio, Dibujo y Pintura, Papeles, Carbón y Cintas para máquinas de escribir, en todos los tamaños y colores. Tinteros. Escribanías. Carteras de escritorio. Ficheros. Fichas. Guías metálicas y abecedarios para éstos.

Impresos. Relieves. Encuadernaciones Vda. de Navarro. Preciados, 5. Madrid

ALMACENES DE S. GINÉS

Teodoro G. González

Tejidos, Géneros de Punto y Camisería

Proveedor Oficial de la Cooperativa del Ministerio de la Guerra

ARENAL, 11

MADRID

¿CALLOS?

UNGÜENTO MAGICO

es el callicida por excelencia. Pregunte a cuantos lo han usado, y oirá usted maravillas. En tres días saca de raíz callos, juanetes y durezas. Pídale en farmacias y droguerías. 1,50. Por correo, 2 pesetas. FARMACIA PUERTO, Plaza San Ildefonso, 4, MADRID

SERNA

**COMPRO,
VENDO**

Alhajas,
Papeletas del Monte,
Oro, Plata,
Relojos de buenas marcas,
Antigüedades,
Pianos, Autopianos
Escopetas,
Máquinas fotográficas,
Gramófonos,
Máquinas de escribir,
Prismáticos
y cualquier objeto de valor
HORTALEZA, 9
TELEFONO, 53-51
ARTICULOS DE OCASION

GRAN SASTRERIA
de Lucas González EXCORTADOR DE F. BLANCO

En esta sastrería se confencionan toda clase de prendas Militares y de Magistratura, lo mismo que de paisano, a precios módicos.—Confección esmeradísima.—A los Sres. militares 10 % de descuento
Costanilla de los Angeles, 10, 1.º - Madrid

FABRICA DE GALONES

DE

JOSEFA MARTINEZ

PROVEEDORA DE LA REAL CASA

VENERAS, 5, TRIPLICADO — MADRID

MINGOTE

SASTRE MILITAR

ESPECIALIDAD EN TODA CLASE DE UNIFORMES
MILITARES Y CIVILES

MAYOR, 88 (Frente a Capitanía) MADRID

A los resplandores intermitentes de las llamas azules, los cadáveres hacían el efecto de que gesticulaban.

Era muy gracioso aquello.

En una tarima, cerca de la puerta, se hallaba el cadáver de un viejo. Todos los muertos se parecen a alguien: Obsérvenlo ustedes. Aquel muerto se parecía a Voltaire. La misma cara de finura de reliquia; el mismo nobilísimo cráneo abovedado; rostro triangular; y una mueca sutil en los labios finos como navajas. Sonreía aquel rostro de cadáver. Tenía un ojo medio abierto como el que no se fija de nadie y quiere observar todo lo que se hace ante él. Con una mano en el pecho, nos decía:

—No creo en nada; ni en nadie: fíaros de mí.

SEÑORES MILITARES

Visitad la fábrica de IMPERMEABLES de la

Sra. VIUDA DE C. MENOR

Concepción Jerónima, 30, principal

MADRID

CASA OCHOA

ATOCHA, 7 - MADRID

RADIOTELEFONIA
MATERIAL ELÉCTRICO

Accesorios y aparatos de galena y lámparas

5 % descuento a militares y suscriptores de ARMAS y LETRAS

Narciso González Segura

LONAS Y SAQUERIO DE TODAS CLASES
Y TAMAÑOS - DEPOSITO DE ALPARGATA
KENA - CERCO - CUERO Y GOMA

Telas blancas - - Cuties
Cordeleria y Tramillas

Yutes y Retortas
para Tapicería

IMPERIAL, 6 TELEFONO 43-97 M.

M A D R I D

CALZADOS PRUDENCIO

Tenemos infinidad de mode-
los en Botas de una pieza,
Boscalf negras, color y cha-
rol y una gran variación en
zapatos para caballero se-
ñora y niños.



— SON LOS MEJORES —

MADRID - Desengaño, núm. 10

— ESQUINA A VALVERDE, NUMERO 1 —



Le preguntamos al guardián:

—¿Quién era este difunto?

—Un guardavías que murió de alcoholismo. Se
llamaba Arruej.

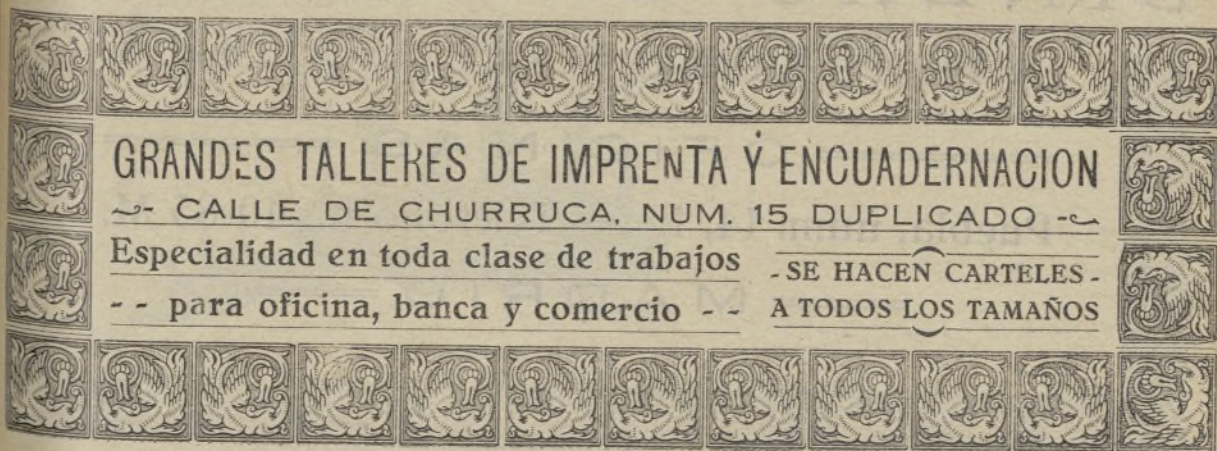
El guardián de los muertos tenía una cara tal
que hacía pensar si sería él quien mataba allí a to-
dos. Miraba torvamente. Tenía hocico. Hablaba
entre dientes. Juan del Duero señalándolo, me
dijo:

—Ese hombre muerde con la boca cerrada.

En las dos tarimas siguientes yacían otros dos

cadáveres muy interesantes: una venus mercenaria,
desnuda, estupendamente hermosa, asesinada ha-
cía unas horas; y a su lado el matón que la había
despenado. Ella era una mujer muy hermosa de
rostro y perfecta de cuerpo. El era un desgraciado
burgués, con su perilla y todo, padre de familia
seguramente, a quien la lujuria se le había subido
al cerebro enloqueciéndolo con espejismos san-
grientos.

El cadáver más gracioso era el de un viejo des-



GRANDES TALLERES DE IMPRENTA Y ENCUADERNACION

— CALLE DE CHURRUCA, NUM. 15 DUPLICADO —

Especialidad en toda clase de trabajos

-- para oficina, banca y comercio --

SE HACEN CARTELES -
A TODOS LOS TAMAÑOS

Muy Interesante Para todos los Propietarios

No perderéis más alquileres por-
que los cobráis por adelantado

Paguen o NO vuestros inquilinos,
no tendréis ningún gasto ni vuest-
ras fincas os ocasionarán la menor
molestia, si os son administradas por la

ADMINISTRACION DE FINCAS URBANAS
GARANTIZANDO LOS ALQUILERES DE LOS INQUILINOS

DINERO EN EL ACTO
A PROPIETARIOS SOBRE ALQUILERES

===== OFICINAS =====

Puebla, núm. 14, 1.º -- Teléfono n.º 40-85 M.

===== MADRID =====



INCIDENTE FRONTERIZO

LEYENDAS DEL CAMINO

Bordeando la falda de la colina sobre la que se halla emplazada la pintoresca villa de Tuy, una tarde de Agosto, mi amigo Gerardo Valiño y yo buscábamos un refugio de sombra, en horas esplendorosas de sol, de un sol que quebraba sus brillantes rayos en la oscura superficie de las aguas del Miño, cuya ribera no estaría a más de veinte metros del oasis que por fin encontramos.

Valiño, algo congestionado por el esfuerzo de la larga caminata que habíamos hecho en aquellas horas, más propias para sestar que para caminar, se derrumbó en el suelo, soltándose en seguida el botón de la camisola, que descubrió su tostada garganta, y comenzó a echarse aire furiosamente con el ala del sombrero.

—Bien lo hemos hecho, Bugarín. Lo que es hoy me parece que llegaremos a casa con buenas ganas de comer. ¡Me valga Dios, qué caminata!

—Di lo que quieras, Valiño—le interrumpí—; pero yo no me arrepiento de este paseo. ¿Vamos a echar un cigarro?

Mientras Valiño cambiaba el venenoso papel con que la Tabacalera enfunda su mercancía barata, esparció la mirada por el horizonte, yendo a detenerla en las fortificaciones de la vecina plaza de Valença do Minho, la formidable plaza fuerte que cualquiera diría hecha más bien para prevenir una invasión de bárbaros o sarracenos que para obstaculizar el paso a los laboriosos y dulcísimos naturales de la otra ribera del Miño.

Don Sebastián José de Carvalho y Mello, conde de Oeyras y después marqués de Pombal por la gracia del Rey Don José I de Lusitania, la mandó reforzar cuando en 1776 declaró la guerra a España.

Gerardo Valiño hacía rato que, en momentos de concentración, no quitaba ojo de la ciudadela. Por fin exclamó:

—¡Pobre Juana Solleiro, en qué peligro estuvo tu cadáver ante las airadas órdenes del señor de Carvalho.

Al oír esta salida de tono quedéme mirando a mi amigo Gerardo Valiño algo sorprendido, como el que, contando con un compenetrado compañero de viaje, resulta teniendo a su vera un ánima ausente, o, por lo menos, muy distanciada.

La distracción de mi compañero era evidente. Una sonrisa extraña se dibujaba en su rostro, y sus ojos miraban al vacío como si sostuvieran relación con personajes invisibles.

—¡Gerardo! ¡Gerardiño! ¿Qué te pasa, qué dices?

Como descendiendo a la realidad de una abstracción muy alta, me contestó jovialmente:

—Pienso en lo insensatos y ridículos que somos los hombres cuando pretendemos trazar profundos surcos divisorios en terrenos que la madre Naturaleza nos concedió como verdadero solaz de familia para desarrollar en él vida de hermanos. Insensatez gemela es pretender trazar una divisoria



espiritual en el alma de estos hombres que pueblan una y otra orilla de este hermoso río y que diariamente se miran desde las torres de esa fortaleza y desde la cima de esa colina.

—Pero bien, Gerardiño: ¿quieres decirme quién es esa pobre Juana Solleiro a quien acabas de dedicar tan sentido recuerdo?

—Quita, hombre—replicó Valiño siguiendo en su actitud semifilosóficojovial—. Es que se me ha venido a la memoria, contemplando la fortaleza de Valencia del Miño, aquel incidente cómico que recogió la misma Historia de España, referente a los movidos días de Noviembre de 1776, cuando todo eran recelos y aprestos militares de próximo y rudísimo combate con motivo de la declaración de guerra entre ambas naciones hermanas. Por estas tierras corre la historieta, que yo he oído alguna que otra vez contada con picaresco donaire por labios casi centenarios.

Deslizábase el reinado del gran Carlos III, teniendo el vecino Portugal por Reina, recientemente muerto Don José I, a la mujer de éste, Ana Victoria, hermana del Monarca español.

Agitada hallábase la nación portuguesa por la codicia y el orgullo del marqués de Pombal, que atizaba saudades imperialistas de los buenos portugueses, ganosos de ensanchar sus dominios de América.

De los puertos Lusitanos salieron barcos de guerra para América, como también el Gobierno español ordenó que del de Cádiz saliese una escuadra con el mismo rumbo.

Portugueses y españoles se dieron formidable paliza ante la isla de Santa Catalina, en las costas del Brasil, isla que quedó por los españoles, huyendo vergonzosamente aquéllos.

El marqués de Pombal mandó reforzar las fortificaciones fronterizas del reino. Y desde entonces, esas que ves ahí, de Valença do Minho, resultaron imponentes. El Gobierno español respondió al reto acumulando tropas en las fronteras, y pronto cundió por todas partes la noticia de que había pedido auxilio a Francia, recordándola el cumplimiento del pacto de Familia, lo mismo que Portugal había recurrido a Inglaterra. La atmósfera estaba cargada de electricidad.

Tenían los portugueses la obsesión de que la provincia de Pontevedra estaba llena de *cabeleiras brancas*, como llamaban a las huestes francesas, que por entonces exhibían este pintoresco uniforme.

Los aldeanos que se relacionaban con la guardia de la plaza volvían a Tuy refiriendo la gran actividad y vigilancia que se desplegaba en el fuerte de Valencia, desde *O Senhor General governador da Plaza, os seus ajudantes e oficiais de diversos corpos*, hasta el último soldado.

Nada era bastante para estar prevenidos con-

tra las asechanzas guerreras que pudieran venir por estas incomparables campiñas de Tuy.

El marqués de Pombal había dado órdenes terminantes. Las fronteras debían estar vigiladísimas, y cualquier intentona osada debería reprimirse a sangre y fuego.

Sin embargo, ¿qué podría hacer Tuy, cuya fortificación consistía en un recinto antiguo con varios torreones cuadrados en deplorable estado! Encomendarse a Dios, pues no en vano nuestro verdadero baluarte estaba en esa catedral que parece una fortaleza.

A pesar de ello, su excelencia el gobernador militar de Valencia del Miño no descansaba.

Una noche murió la pobre Juana Solleiro. Murió en el campo, en una cortiña, en su choza de adobes, desde la que regentaba una piara de cerdos, gallinas y conejos. Como sus días se habían hecho muy largos en el mundo, se le fué la vida mansa y cristianamente, dejando en el mayor desamparo aquel dominio rústico, que a no ser irracionales sus pequeños vasallos, hubiéranse llenado de la más cruel inquietud al ver como se crispaba para la definitiva inmovilidad aquella sarmientosa mano que con tanta providencia preparaba todos los días el apetecido dornajo y aventaba en codiciada lluvia el trigo y la cebada, al compás de aletazos y brincos de alegría, que electrizaba a esta bandada de volátiles de tan pintado plumaje.

Juana Solleiro no era más que eso. Hoy, un cadáver. Pocos antes, un armazón de huesos, del que colgaban unos guiñapos.

Había sido joven, y en su juventud había sido hermosa y había sido amada y había sido madre...; pero sus hijos se habían dispersado por el mundo y se habían ido a aquellas *Indias americanas*, que parecían haber sido descubiertas para robar a las madres gallegas sus queridos hijos...; pero los de Juana Solleiro habían vuelto, y ahora velaban el cadáver de la pobre vieja, y por la noche habían de llevarla a Tuy, donde reposaría en la iglesia hasta que al día siguiente la diesen piadosa sepultura.

Aquella noche fué de gran preocupación para la fortaleza de Valencia del Miño. Los centinelas dieron aviso de movimiento sorprendido en el campo de Tuy en torno a una casita. Sobre el atardecer habían visto llegar a ella, uno a uno, bultos despaciosos y como ocultándose bajo una especie de caperuza. Más tarde habíanse encendido unas luces que alumbraban el traslado de una pieza alargada y negra. Indudablemente, se trataba del emplazamiento de un cañón. Toda la oficialidad del fuerte hallábase pendiente de este movimiento. Hubo consejo, y el general gobernador, atento a las órdenes del marqués de Pombal, no se dejaría sorprender en manera alguna.

Corriéronse las órdenes de encender los fuegos y preparar las mechas. No había duda: era una avanzada del ejército francés. ¡Las dichasas *cabeleiras brancas*!

Cada cual a su puesto y todos pendientes de las órdenes del general.

Sin embargo, la oficialidad aconsejaba al general, y sobre ello hizo fuerte hincapié, con evidente quebranto de la disciplina, que no tomase la ofensiva sin alguna demostración previa del enemigo.

Esta no llegó, y toda la noche se estuvo al pie del cañón.

¡Noche de ansiedad! ¡Cuántas veces se pudo sorprender la mirada inquieta y el gesto preñado de presentimientos de su excelencia el general gobernador, dirigidos a los recónditos aposentos en que éste tenía albergada la familia!

¡Cosa rara! Las luces que acompañaron la conducción de la pieza alargada—indudablemente, alguna culebrina o mortero—no se habían vuelto a ver. ¡El enemigo acaso se había dado cuenta de que la fortaleza de Valença del Miño estaba sobre aviso y pronta al ataque!

Al amanecer, el general gobernador *os seus ajudantes e es officiais* vieron con sorpresa que en el campo de Tuy reinaba absoluta tranquilidad, sin que se pudiera advertir la más ligera señal de haber sido emplazada batería alguna.

El general determinó despachar un espía a Tuy para informarse de la significación del pasado movimiento nocturno.

Sobre el mediodía, hallándose su excelencia sentado a la mesa y rodeado de su Estado Mayor, fué avisado de que el espía estaba de regreso de Tuy.

—Y bien: ¿de qué se trataba?—preguntó algo despóticamente su excelencia cuando el espía estuvo a su presencia.

—Mi general: Anoche trasladaron de las inmediaciones de Tuy a la iglesia los restos mortales de Juana Solleiro, guardesa de la cortiña de Piedras Albas, a quien esta mañana, a las once, han dado cristiana sepultura. Los puntos luminosos que su excelencia divisaba desde la Corvada eran el acompañamiento de los cirios.

En la fortaleza de Valencia del Miño, el general gobernador juramentó a toda la población del amurallado recinto para que en manera alguna se divulgase la terrible ansiedad que había reinado en la fortaleza durante la pasada noche, esperando el ataque de *as cabeleiras brancas*, y que mantuvo al pie del cañón con las mechas encendidas a los servidores de éstos, siendo además apercebidos de inmediato fusilamiento a la más leve indiscrección.

Sin embargo, al campo de Tuy llegó la noticia de aquella noche de Noviembre que al general gobernador se le había antojado la primera página de una efemérides gloriosa.

Nuestra Biblioteca Nacional conserva un testimonio de la época, en carta escrita en 3 de Noviembre de 1776 desde Vigo por un aldeano del país.

¡Pobre Juana Solleiro! ¡Cuán expuesta estuvo tu miserable carroña a ser pulverizada por el fuego infernal de las baterías de Valença de Miño. Pero en desagravio de esta desconsiderada tentativa de agresión a tus mortales restos, a más del cariñoso y agradecido recuerdo que aquel rebaño encomendado a la autoridad de tu guarda te dedicó en los efímeros días en que te pudo echar menos, irá tu nombre siempre asociado a las decisiones de aquella excelencia, de

cuyo nombre no he podido documentarme, que como general en jefe gobernaba con tan indiscutible diligencia la fortaleza de Valença de Miño en aquel turbulento otoño de 1776.

Así que mi amigo Gerardo Valiño terminó su relación, dirigí la mirada a las fortificaciones de Valença. Por la ribera del Miño empezó a soplar una brisa pronunciadamente fresca y húmeda. El sol, nuestro positivo enemigo de aquella tarde, se declaraba en vergonzosa fuga. Volví a mirar a la ciudadela, y sentí un ligero temblor en las piernas, sin que pudiera darme traza a reprimir esta involuntaria exclamación:

—¿Estaremos seguros, Gerardiño?

MARIANO OVEJERO





UNA APUESTA



Cuento por R. Blanco

En uno de los más caros y espléndidos hoteles de San Sebastián ocurrió, durante una temporada veraniega, un suceso, del cual guardan perdurable memoria cuantos intervinieron en él, directa o indirectamente.

Acostumbraban a quedarse de sobremesa, después del opíparo almuerzo, ocho o diez caballeros, y mientras fumaban sendos habanos, saboreando el aromático moka, hablábase allí de todo cuanto hay que hablar; de bellas artes, de política, de teatros, de mujeres, de toros... y hasta de metafísica, que es el más aburrido de los temas.

Uno de los comensales, hombre ya maduro, muy feo y de escasa o ninguna ilustración, a juzgar por lo inculto de su lenguaje, no entendía ni terciaba en otras conversaciones que las referentes al bello sexo; y era lo más chusco que, a creerle, no había Tenorios ni Lovelaces que con él compitiesen, ni mujer buena o mala capaz de resistir-

le. Las conquistas salíanle al paso como en el verano las moscas.

Ocho días llevaba en el hotel, y era ya el hazmerreir de los alegres comensales, casi todos gente joven y maleante; pero él, ni se corría ni se cortaba, atendiendo siempre por el mote de "el Tenorio", que le habían puesto.

Sucedió un día que, hallándose en uno de aquellos sabrosos paliques de sobremesa, entró en el comedor un criado del hotel, y detrás de éste un mozo de cuerda cargado con una gran maleta, a continuación del mozo una señora guapísima, y detrás de la señora un caballero bien portado. Cruzáronse ceremoniosos saludos entre los antiguos y los nuevos huéspedes, yendo éstos a ocupar la habitación que se les destinaba, frontera al comedor.

—¡Valiente hembra!—dijo uno.

—¡Morrocotuda mujer!—añadió otro.

—Algo basta...

—¡Pero de rechupete!

—¡"Bocato di cardinale"!

—¿Se han fijado ustedes en la miradita que me largó al pasar?—dijo "el Tenorio".—¡Esa... toma varas!

Se echaron todos a reir y oyóse distintamente una voz que decía:—¡Imbécil!

Con aquella palabreja insultante sucedió lo que con los "apartes" que los autores dramáticos (aprovechándose del convencionalismo teatral) ponen en boca de los personajes de sus obras: el actor grita el aparte, de modo que se oye en las últimas filas del paríso, pero no le oye precisamente aquél a quien el aparte se refiere, y que está al lado del que lo dijo.

"El Tenorio" se figuró, sin duda, estar en escena, y que su papel le imponía la dura obligación de no oír lo que le llamaban imbécil, porque no se dió por entendido.

Cuando el criado de la fonda volvió a pasar por el comedor y le acosaron a preguntas, sólo pudo mostrar la tarjeta que acababan de darle.

La tarjeta decía:



Hermenegildo H... y Señora.—Córdoba.
Esto último escrito con lápiz.

—Está bien—exclamó impertérrito el conquistador;—pero a mí nadie me quita de la cabeza que, a pesar del señor de las dos haches, sería yo capaz... ¡Tengo un ojo para las mujeres!...

—Señor mío. lo que tiene usted es una lengua muy larga—dijo encarándose con él un grave caballero, a quien molestaban sobremanera las ridículas pretensiones de aquel mentecato—. Se necesita mucha fuerza de voluntad para oír con calma tantas impertinencias.

—¡Eso es mucho decir!
—contestó “el Tenorio” levantándose.

—No acostumbro a rectificar las palabras que digo.

—¡Y yo sostengo las mías!

—Estimó conveniente—dijo el caballero a media voz—que vayamos a continuar la conversación a la sala de lectura, pues estamos a un paso de los nuevos huéspedes y podrían oírnos.

Era lo prudente, Y todos se trasladaron a la indicada pieza suponiendo que allí pediría “el Tenorio” una satisfacción al caballero por la dureza con que le había hablado; pero lejos de eso, insistió el hombre en afirmar que si él desplegaba todos los recursos de su infalible táctica amatoria era seguro el triunfo.

La desfachatez de aquel majadero, sus desplantes, la seguridad con que hablaba, su antipática garrulería, irritaron a unos, hicieron a otros desternillarse de risa, y dieron lugar a que se armara una tremolina de todos los diablos, una apasionada discusión que iba ya degenerando en disputa.

Entre burlas por un lado, insultos por otro, gritos, risas estrepitosas y puñetazos sobre la mesa, acabaron por acorralar a aquel estúpido, el cual dijo por último:

—¡Señores! El movimiento se demuestra andando... Vengamos a un terreno práctico y no gastemos saliva en balde...

—¿Qué quiere usted decir?

—Quiero decir que si alguno de ustedes quiere aceptar la apuesta que yo le proponga... una apuesta crecida... para que le escueza bien al vencido.

En aquel momento, y atraído por las voces entró en el salón de lectura un señor clérigo, hombre de moderadas costumbres, muy poco hablador, que evitaba en lo posible hallarse presente cuando “el Tenorio” narraba alguna de sus peregrinas aventuras y a quien con muy buenos modos había censurado su prurito de hacer añicos las honras femeninas.

Puesto al corriente de lo que sucedía, se hizo, no una, sino mil cruces; y cuando se enteró del nombre de los nuevos huéspedes llegó al colmo su admiración.

—Señores—dijo—: tuve el honor de ser presentado al señor H. en casa del actual subsecretario de Gracia y Justicia; es un rico hacendado andaluz,

ex diputado a Cortes, y su señora una dama distinguidísima de intachable conducta. Celebro que hayan venido a parar a esta fonda, pues iré ahora mismo a saludarlos.

Parecía que con tales explicaciones amainaría velas el incorregible presuntuoso; pero ni por esas se dió por vencido; muy al contrario, sostuvo la apuesta interesando en ella nada menos que quinientos duros. Recrudesció la disputa, y, por último, el caballero grave, para castigar tal insostenible vanidad e insensatez, viendo que aquel majadero sostenía la apuesta, acabó por aceptarla, sin querer ya escuchar los sanos consejos del señor cura, el cual consideraba aquello (y con sobra de razón) como un acto inmoral y poco digno.

Salieron a relucir carteras atestadas de billetes de Banco, tanto por parte del caballero, que estaba excitadísimo, como del “Tenorio”. Y no paró ahí la cosa, sino que otro de los presentes, hombre adinerado quiso también terciar en la



apuesta siempre que el "apostador" quisiera jugarse otros quinientos duros. No hubo inconveniente.

"El Tenorio" indicó al señor cura como depositario, y en esto sí que estuvieron tan conformes con él los otros, como opuesto al nombramiento el buen señor... ¡Semejante complicidad! No; de ninguna manera... La verdad es que se defendió cuanto pudo; pero era un hombre tan bueno y de tal débil carácter, que lograron convencerle y recibió los dos mil pesos, con obligación de entregarlos a quien o quienes ganaran la apuesta.

Restaba sólo un detalle de importancia, que bien pronto quedó resuelto. Los contrincantes del "Tenorio" no exigían mucho, y daban por perdido su dinero desde el instante en que se les exhibiera una carta de probada autenticidad, en la cual se mostrase aquella señora francamente propicia a las absurdas pretensiones del seductor. A este le concedieron un mes de testimonio para desarrollar sus maquiavelismos.

Hecho el trato, se fué el señor cura a saludar a los señores H con los cuales se les vió salir a los pocos momentos, y cada cual se marchó adonde quiso, comentando el hecho y conviniendo en no divulgarlo.

Aquella misma noche se presentaron en el hotel dos agentes de policía; pero llegaban un poco tarde

Ya habían hecho mutis por el foro el matrimonio H "el Tenorio" y el cura, que no tenía de cura más que el traje. ¡Eran cuatro artistas de "primitivo cartelito"!

Las dos víctimas no pudieron jamás consolarse de aquel tremendo chasco; y el caballero grave, cuando se habla de timadores sueltos, exclama:

—Esos son cómicos de la lengua que se dedican a monólogos o diálogos. Yo sé que anda por el mundo una compañía de primera fuerza... ¡Y por cierto que me hicieron representar un triste papel en un precioso juguete "cómico-tímico"!

NUESTRA PORTADA

LA JORNADA POSTRERA

CUADRO DE G. URLANB

El asunto de este cuadro está tomado de una Balada alemana. Los poetas populares de Alemania han cantado y cantan en ese género de poesía, los grandes hechos y las más arraigadas creencias de su tierra. La patria y la mitología son las fuentes comunes de inspiración de la Balada, horizonte más vasto que el de nuestro Romancero, consagrado casi exclusivamente a enaltecer determinadas hazañas o héroes de nuestra historia. El romancero, expresión del sentimiento de un pueblo por demás caballeresco, carece de la parte fantástica de la Balada, propia de un país donde la tradición ha poblado de seres imposibles los ríos, los prados, los bosques y los montes. Es cuestión de temperamento popular: el poeta se ajusta casi siempre al sentimiento de la multitud, que encarna en sus versos, si es realmente un poeta nacional.

El autor del cuadro que publicamos se ha inspirado en una Balada de Carlos Bleibtren. El

viejo guerrero prutzi ha salido a campaña con su hijo: casi desnudo ha presentado su cuerpo al enemigo, y la lanza de éste se ha quebrado como una caña hueca antes de llegar a la curtida piel del veterano. Menos piadoso el cielo con su hijo, le ha herido de muerte en la refriega; y el anciano carga en su caballo al joven moribundo, que verifica su jornada postrera.

El sentimiento que respira la Balada trasciende al cuadro. El semblante del anciano revela el dolor del padre, dolor mudo, dolor comprimido, porque en el fondo de las creencias del viejo prutzi hay una parte de ese fatalismo horrible que neutraliza los más naturales impulsos. El cuerpo del mancebo acusa su mortal estado, mas tampoco el dolor físico le rinde: el prutzi no puede ser cobarde ni aun después de herido por la muerte. Hasta el caballo que conduce a los dos guerreros parece comprender la desgracia de éstos.

EL TRIUNFO DEL DOLOR

De "Esos papelotes" entresacamos los versos que el espíritu selectísimo de Antonio Teixeira nos brinda en bello libro de poemas. No cabe ditirambos para quien como él, escritor de nervio, a la vieja usanza española, sabe gustar y hacer saborear los conceptos aristocráticos del arte.



Como resto de un pasado de grandezas y de brillo
yo heredé de mis mayores un romántico castillo,
que conserva todavía altivez y majestad,
y que guarda tras la reja herrumbrosa del rastrillo,
entre escudos nobiliarios y trofeos de caudillo,
de mi vida sin objeto la doliente soledad....

Bajo el rico artesanado de sus tétricos salones,
cuyos muros tienen losas con latinas inscripciones,
y que huelen a sepulcro y a carcoma y a vejez,
han danzado las princesas, han reído los bufones,
y entonaron los juglares sus poéticas canciones
con el torpe balbuceo de una loca embriaguez....

Como el alma del castillo es hermana de la mía,
y las dos están tan solas, se hacen tanta compañía,
que ninguna fuerza humana las podría separar;
abrazándose, formaron una bella alegoría;
son dos notas arrancadas a la misma sinfonía;
son dos olas que se juntan en la infinidad del mar....

Yo no quiero abandonarle como le han abandonado
otros hombres y otras gentes desdeñosas del pasado,
incapaces de sentirle en su hermosa excelsitud;
yo no sé si soy un triste, o soy un enamorado;
yo no sé si mi aislamiento, es demencia o es pecado
yo no sé si mi clausura, es delito o es virtud....

Al votarme caballero, demandaron a mi espada;

los terribles infortunios de una tierra desdichada,
el empeño generoso de saberla redimir;
formé hueste con sus hijos, peleando en la avanzada;
y antes que llegase el triunfo, esa hueste fatigada
no sirvió para la lucha, ni me quiso ya seguir....

Infelices desertores del combate de la vida,
abatieron sus pendones declarándola vencida,
prisioneros de sí mismos en el fondo del hogar;
y en el trágico abandono de su mísera caída,
tienen el renunciamiento doloroso del suicida;
no comprenden el esfuerzo; no se saben rebelar....

Y yo que he tenido siempre para todas las quimeras,
la amplitud majestuosa de un dominio sin fronteras.
porque ví todas las glorias prosternarse ante mi pie;
no comprendo lo mezquino de sus vidas pordioseras,
que se sienten miserables, y sonríen placenteras,
y que llevan en el alma la fatalidad por fe....

.....
Cuando yo vea que sienten la vergüenza de su estado,
y que anhelan la conquista del futuro, rescatado
a la infamia del presente, que me vengan a buscar,
que yo tengo a todas horas mi corcel enjaezado,
preparadas mis mejores armaduras de cruzado,
y el espíritu vibrante y anheloso de luchar...

Mientras tanto, que me dejen olvidar antiguas penas
encerrado en el castillo y sujeto a mis cadenas;
que ya todo me parece despreciable y baladí,
junto al goce que disfruto cuando subo a las almenas
y contemplo en las alturas, luminosas y serenas,
a las águilas caudales que se ciernen sobre mí...

.....
Alma que lo quieres todo..... y no sabes lo que quieres;
si abandonas por la lucha, la quietud y los placeres,
y en la lucha sientes ansias de reposo y de quietud;
si esperando en todo, sufres, y sin alcanzarlo mueres,
con tus propias ilusiones, te acaricias y te hieres;
de tus propias ilusiones, eres cuna y ataúd....

Abandona las almenas...; esa altura que convida
a vestir de luz y encantos las negruras de la vida,
es la placentera cumbre del poeta soñador;
pero el bálsamo no cura separado de la herida:
es preciso dar la mano a la víctima caída;
sin llorar con los que lloran, nadie fué su redentor...

Baja al fondo de ese valle, y no esperes que lo imploren
los que tal vez aparezcan resignados porque ignoren
que todas las amarguras tienen su Jerusalén;
haz que sientan y se agiten, haz que sufran y que lloren;
haz que estalle todo el llanto que sus almas atesoren
para dar vida al milagro de que el mal se torne bien....

Y cuando el milagro surja, tú recoge la bandera,
con el llanto que secara, con la sangre que embebiera
en la furia del combate sobre que se alzó triunfal,
y podrás gustar el goce de la dicha verdadera,
al mirarla tremolando, desgarrada y altanera,
en lo alto de la torre del castillo señorial....

NOTAS GRAFICAS DE MARRUECOS



DEL VIAJE DEL GENERAL RIQUELME A LA ZONA FRANCESA.—El general Riquelme acompañado del Cónsul Español y oficiales franceses recorriendo las calles de Fez. Fotografía obtenida en la célebre puerta Bab-Guisa.



El general Riquelme en la residencia del Coronel Freydenberg en Meknes. (Fotos E. Perera.)

TEMAS MILITARES

El ejército y la nación en la guerra.-Las exigencias de la guerra futura.-Las guerras futuras serán económicas.-En el siglo XX seguirán los armamentos.-

Decía el Marqués de Santa Cruz que "El gasto de estar siempre armada una monarquía, se compensa con la utilidad que la fuerza asegura a su comercio" y este pensamiento del maestro marino español, sin duda verdad extraída de su actuación política y militar, al colocarlo al principio de esta parte se echará de ver, el concepto que nos merece. Es indudable que las naciones que consideran gravosos los ejércitos, preparan su propia ruina. Al decir Nietzsche "amar la paz como un medio de guerras nuevas, y la paz corta mejor que la larga", encerraba en tal concepto, algo que conviene conservar como útil a los pueblos.

Es necesario establecer como axioma, que el Ejército y la Nación en la guerra, deben estar perfectamente unidos y compenetrados. Hablando de esto el Capitán Krasnow, refería que los éxitos de los japoneses habían sido debidos en su mayoría a la cultura intensiva de su patriotismo, lo que hacía que se enorgulleciesen de ser soldados; mientras que en Rusia, se había debilitado sistemáticamente la disciplina en las escuelas, minando la juventud, olvidando su grande y temible destino se le estaba preparando.

Y esto que es una enseñanza bien real y verdadera de lo conveniente que es la Unión de la Nación y el Ejército en la guerra, lo decía Ruitw, cuando escribía "conviene que el soldado vea en

la Patria por la cual pelea y sucumbe algo superior a lo que conviene al bienestar del individuo aislado, algo de universal, algo de útil para la familia, para la sociedad en general, algo en fin, de eso que sobrevive al individuo".

Es necesario de todo punto, que la Nación y el Ejército en la guerra, sean un mismo cuerpo, y tengan un mismo espíritu. Esta condición primordial es la base del triunfo.

De aquí que para la guerra deba estarse de acuerdo, sin discrepancias, con perfecta unidad de criterio; sólo así el Ejército podrá luchar victoriosamente y la Nación resistirle con su apoyo y sus medios económicos.

Pero esto solo no basta; las grandes guerras modernas exigen más a la nación; le exigen todo su esfuerzo. Ya no es sólo importante el hombre-soldado, no, le importa quizás más el desarrollo de su producción, la industria propia, las comunicaciones, la higiene, la minería, todo su esfuerzo económico; porque la guerra se ha tornado económica del pueblo que lo persigue. No lo dan solo las concepciones estratégicas, lo aseguran la capacidad agricultora, el desarrollo minero, la producción industrial, el comercio, la banca, la economía nacional en una palabra.

Y siendo así, se habrá entendido seguramente que si las guerras han pasado a ser nacionales, no tienen otro carácter de su existencia más que ese y otra conclusión de su final, más que la de defender los intereses de la Nación.

Por estas causas principales, será necesario que en el siglo XX, el ejército y la Nación serán cosas identificadas, íntimas, imposibles de separar por concepto alguno, porque las futuras conflagraciones no serán de pueblo a pueblo, serán de pueblos unidos por intereses comerciales, contra pueblos que quieran invadir su esfera de desarrollo económico, y hay que pensar en que la esfera de la economía mundial tie-



Accidente de aviación en Larache: Avión tripulado por el teniente aviador don Modesto Aguilera y observadores sargentos Mancilla y Morrenza, que efectuando un vuelo sobre el campo rebelde, reventó el radiador, viéndose obligado a aterrizar en las inmediaciones del Blokau de Kasirli, capotando y resultando milagrosamente ilesos.

(Foto E. Ferrera.)

ne límites muy poco claros, porque la razón de vivir de los pueblos, les hace buscar horizontes comerciales y rutas marítimas en que desenvolverse y cuando los productos se encuentran en tierras que los prestan a distintos pueblos y el mar tiene sus caminos trazados para ello, hay que asegurarlos con algo más temible que la competencia mercantil, con algo que lleve en sí temor y fuerza, algo que sea más firme que las tarifas o las aduanas.

Por esto sin duda se ha llamado al soldado el

votado créditos para sus armamentos y se han adelantado a formar conclusiones tácticas para la guerra futura, porque la temen o la presienten, porque aún se mantienen en pie, vivos, los problemas de Asia y Oceanía, la hegemonía de América, el dominio naval de Inglaterra, el temor de un resurgimiento de Alemania, la duda de una alianza de pueblos pequeños trastornados por una paz impuesta por el derecho de la fuerza.

Y precisamente todos estos hechos, son la síntesis de una continuación de la fuerza y de un



Curiosa fotografía de moros adictos marchando en vanguardia a la línea de fuego.

obrero de la guerra; porque la guerra tan anatematizada, al fin y a la postre va a resultar en su acepción más social, un *trabajo* brutal, sangriento, pero un *trabajo* encaminado al desarrollo de las actividades económicas de los pueblos.

No será el siglo XX para los pueblos, el que señale las reducciones militares. Acabada la guerra y en planta la vida jurídica de la Sociedad de las Naciones, los pueblos vencedores han

régimen de organizaciones militares, propias a asegurar los territorios y la independencia. Pensar de otro modo sería verdadera candidez.

Un político español no hace mucho, decía, "Pensar que se va a abrir en el tiempo un llano enorme, dilatado, de reducción de armamento, no; un valle muy estrecho en el cual, como un cauce muy corto, irá el tiempo del mínimo contingente militar, sí; y existirán dos pendientes: la del descenso desde las cumbres gigantescas de la movilización actual, y la de la subida hasta las

concentraciones más colosales aún, de la conflagración futura. Existirán, inevitablemente, esos pendientes, porque de momento, la necesidad de la ocupación, el recelo de la protesta, la desconfianza del vecino, y aun la del aliado, mantendrán durante mucho tiempo crecidos contingentes militares, y cuando desaparezcan esas causas, habrá pasado el efecto mecánico y moral del cansancio en los pueblos beligerantes, y apenas se llegue al final de la curva, empezará el ascenso por la otra vertiente, y entonces, aun cuando estén limitados los contingentes, vendrá el armamento clandestino, el armamento indirecto, y la civilización será, una vez más, la mentira y la ficción universal".

Los hechos lo van probando; aún el pueblo vencido más cruentamente, se prepara y establece las bases de su desarrollo futuro y los vencedores, empleando esa *ficción*, siguen sus armamentos.

Por esto hemos afirmado que los ejércitos en el siglo XX, seguirán siendo numerc, pero se irá a este fin con fórmulas económicas que no desequilibren los presupuestos nacionales.

Nada mejor para corroborar este concepto que copiar algo dicho por D. Niceto Alcalá Zamora con tal motivo, en su conferencia del Centro del Ejército y de la Armada en 12 de abril de 1919.

No sólo reafirmaremos lo expuesto, sino que lo haremos con texto de persona bien ajena a la Institución militar.

"He terminado con estas indicaciones el esbozo, porque no aspiro a cosa mayor, de aquellas tendencias, de aquellas ideas en crisis que afectaban a la necesidad, a la permanencia y a la magnitud del Ejército, y entro ahora en la discusión de otros aspectos de la institución armada, en la cual el influjo de la política interna, origen de la mayor parte de esas conmociones, se muestra indudablemente más claro. El Ejército había llegado en la época última a abarcar, sin zona exenta de privilegio, ni de desdén, todas las clases sociales, y esta universalidad en la formación del Ejército se realizaba por dos causas acordes: por una obra igualatoria que borraba los privilegios, atenuaba las distinciones, y por una necesidad de defensa que obligaba a sacar partido de todos los elementos útiles. Pero es innegable, cerraríamos los ojos a la realidad si no lo viésemos, que bajo el influjo de la política interior, aquella igualdad, aquella compenetración de clases sociales llamadas a fundirse en el Ejército

todas ellas, esa es una idea de crisis, ¿qué digo una idea?, esa es una práctica contrariada o subvertida en varios de los países donde el movimiento revolucionario ha surgido. Habréis leído casi todos el famoso proyecto de Constitución de República federal de los Soviets, en el cual volviendo a llamarse, ¡qué paradoja aparente de las verdades eternas! honor inmenso al de llevar las armas, se atribuye ese honor como un privilegio al proletariado y se afirmaba que siendo el servicio militar obligatorio, las demás clases sociales prestarían menesteres mecánicos subalternos, pero no llevarían las armas, y habéis leído, habéis visto siempre que los prejuicios de política interior, al Ejército de clase proletario, el Ejército de clase, voluntario, con un reclutamiento disimuladamente aristocrático o burgués. Esto no son ideas, esto son tendencias, esto es realidad, no se puede de ella apartar los ojos, y eso sí, eso es gravísimo, eso es alarmante, lo uno y lo otro; porque durante el período de lucha, en guerra civil como bandos de tendencias, las dos cosas son positivas, la una para dar el asalto, la otra para prolongar la resistencia. Pero aun triunfante o vencida la revolución, aun ceñida la misión del Ejército al orden interno, ¡Ah!, eso como solución definitiva no es posible, porque eso es renegar de la civilización y de la fraternidad, porque el Ejército, que es la nación, tiene que ser, no la contraposición, sino la armonía, el conjunto, la síntesis de todas las clases sociales, sin excepciones ni distinguos. Pero tal es así, que, afortunadamente, la una y la otra tendencia son irrealizables. Cuando el Ejército proletario ha tenido que pensar en la lucha exterior, o esa lucha ha sido una realidad a afrontar, por el influjo de la necesidad, ha vuelto los ojos a los oficiales, a los jefes y a los generales, y por la necesidad del mando ha vuelto a poner la dirección allí donde surge la sospecha; y del otro lado, al Ejército voluntario reducido, cuando llegara la hora de la defensa de la Patria, tendría que llamar al pueblo y poner las armas en las manos de todos los ciudadanos. Y es, señores, que cuando surge la misión grande, la exterior, aquella que es el horror, pero es la grandeza, la dignidad del Ejército, la masa y la selección encuentran el reconocimiento de su derecho y el Ejército vuelve a ser lo que es por su naturaleza: la Nación."

Todo esto por cuanto afecta al Ejército y la nación en su compenetración marcial.





MIRANDO AL PORVENIR



La Casa-Pensión para huérfanos de militares

Se ha hecho público en un manifiesto de la "Junta Patriótica de Damas" de Barcelona, encaminado a un meritísimo fin, de laudatoria ejemplaridad, que bien merece el apoyo de la gran familia militar y de cuantos elementos civiles quieren asociarse a una noble y benéfica institución.

Se trata de la fundación dedicada a proteger la aflictiva situación de las pensionistas militares y de la armada, viudas y huérfanas que acaso por un azar de guerra, se vieron de pronto sumidas en el desamparo, faltas del cariño protector del esposo o el padre. Para muchas de esas desventuradas mujeres, la vida se les muestra pavorosa. Las dificultades crueles de la vida, aumentadas con la condición de ser mujeres, y de pertenecer a un rango que las humilla al descender a bajos menesteres, han hecho de la pensionista uno de esos tipos tristes, en que parece que la desgracia toma cuerpo.

El apoyo oficial nada puede hacer, Se les pasa la pensión y no es posible aumentar el numerario. El presupuesto no permite ampliar el margen de socorro a viudas y huérfanas de militares. Y, no obstante, con la cantidad que reciben no pueden decorosamente vivir. El diente de la miseria las va limando sin compasión. Es necesario, pues, otro camino que el oficial, que las permita afrontar con menos dolor y mayor dignidad su triste situación.

A esto tiende la "Junta Patriótica de Damas". Para ello se ha creado una institución con el nombre de "Ave María". Es una Casa Pensión, en donde se instalarán talleres, en los que decorosamente puedan ayudarse las pensionistas que lo deseen. Todas pagarán en relación con sus haberes. El gobierno interior estará a cargo de las Hermanas de la Caridad y de la Administración se encargará la Junta Patriótica de Damas.



UAZAN: Residencia oficial del coronel Depere donde fué obsequiado con un banquete el general Riquelme. Uazan es tenaz objetivo de los rebeldes que la hacen objeto de continuos ataques.

Esta institución socorre sin desdoro para ninguna de las socorridas, puesto que su estancia en la Casa pensión no es gratuita, con lo que sería un asilo; sino que cada pensionista pagará con relación a su pensión. En esta residencia hallarán un ambiente consolador: no sufrirán ese triste cuadro de los pisos interiores en callejuelas sombrías, con vecinos de baja condición social, sino que podrán vivir en pabellones de una casa higiénica y confortable, teniendo por vecindad a señoras y señoritas de la misma esfera social. Pero además podrán trabajar en los talleres a que antes nos hemos referido, proporcionándose, así, mayores medios económicos y sin la vergüenza de ir de casa en casa buscando trabajo que coser o realizar, sino hallando esa misión realizada, lo que permitirá trabajar anónimamente, sin aparecer como modistas de piso, o trabajo análogo.

En la actualidad la institución cuenta ya con quince pensionistas, cuyo número aumentará enseguida, en cuanto se vean los primeros frutos beneficiosos. Para la ampliación es necesario dar mayor capacidad a la Casa Pensión y los gastos serán, naturalmente, mayores en todo. Esto ha motivado a la Junta de Damas publicar el manifiesto aludido, cuanto más que el sostenimiento

de la benéfica institución, debe ser obra de todos, puesto que a todos interesa. Para ayudar a tan hermosa obra no es preciso hacer grandes sacrificios, sino de una cooperación insignificante individual, que colectivamente resultará suficiente para llevar a feliz término esta idea. Más adelante, es posible y a ello se tenderá, que el funcionamiento de los talleres permita dejar un margen en favor de la Casa Pensión, capaz de sostenerla sin necesidad de cuotas de suscripción.

Las viudas y huérfanas de los militares y marinos deben ser atendidas. Ello será una obra que pregonará muy alto los nobles sentimientos de cuantos visten el honroso uniforme militar. Esas pobres mujeres, muchas veces son el factor del triunfo en la pelea, pues su recuerdo es aliento que inflama el valor, voz que dice al oído "¡¡Adelante!!"... Y acaso, por ese mismo aliento, quedaron solas en la vida, sin el apoyo del marido o del padre. ¿No es pues de justicia ayudarlas?

La Junta de Damas de Barcelona, encontrará eco en el corazón del ejército y de la marina y tan admirable institución se verá ayudada y podrá dar por entero cima a su hermosa vida.

LAS REPUBLICAS HIJAS DE LA GUERRA

República de Polonia, 217,215 kilómetros cuadrados; 36.000.000 de habitantes; procedencia: Rusia, Alemania, Austria-Hungría.

República Checo-Eslovaca, 96.540 kilómetros cuadrados; 13.000.000 de habitantes; procedencia: Austria-Hungría.

República de Ucrania, 345.835 kilómetros cuadrados; 30.000.000 de habitantes; procedencia: Rusia y Austria.

República de Estonia, 11.746 kilómetros cuadrados; 1.750.000 habitantes; procedencia: Rusia.

República de Curlandia, 16.090 kilómetros cuadrados; 10.000.000 de habitantes; procedencia: Rusia.

República de Georgia, 40.000 kilómetros cuadrados; 2.500.000 habitantes; procedencia: Rusia.

República de Finlandia, 201.125 kilómetros cuadrados; 3.500.000 habitantes; procedencia: Rusia.

República Húngara, 51.488 kilómetros cuadrados; 20.000.000 habitantes; procedencia: Hungría.

República alemana, 281.575 kilómetros cuadrados; 60.000.000 habitantes; procedencia: Alemania.

República de Rusia Blanca, 325.260 kilómetros cuadrados; 5.000.000 de habitantes; procedencia: Rusia.

República de Kuben, 57.924 kilómetros cuadrados; 3.000.000 de habitantes; procedencia: Rusia.

República de Táuredi, 37.000 kilómetros cuadrados; habitantes 1.800.000; procedencia: Rusia.



LA TORRE EIFFEL Y SU UTILIZACIÓN

La torre Eiffel que levanta su poderosa antena por encima de los edificios y de la ciudad de París, acaba de asociarse a la Publicidad, diosa moderna, de tiranía obsesionante. Es asimismo asombroso que esta conjunción no se haya verificado hasta ahora, pero ha sido por los enormes prejuicios sustentados y por algunas serias dificultades suscitadas. Cuando se ha hablado varias veces de destinar la torre a fines comerciales, se contestaba aceptando, pero a condición de que comenzaran las torres de Nuestra Señora..

Por fin se ha roto con todas las reservas. La Exposición de Artes decorativas ha servido de pretexto. Mientras que en las márgenes del Sena relumbraban como un ascua las instalaciones, la gigantesca torre, se escondía sin verse, allá en la penumbra y sin que luciera en ella ninguna luz. Un ingeniero electricista, de iniciativa y de gusto, propuso al Comité de la Exposición un proyecto de iluminación, pero el gasto tan exorbitante que representaba asustó no poco. Entonces se propuso dedicarlo a la publicidad, con lo cual no habría que hacer gasto alguno, pero esto provocó la indignación del comité, de la Sociedad de la torre Eiffel y aun de la Ciudad misma. Pero el promotor de la idea no se abatió por eso. Preparó una magneto y una ampliación fotográfica de tres metros de altura con un ingenioso sistema de alumbrado que permitía darse cuenta del efecto a obtener. Todas las comisiones administrativas y artísticas desfilaron delante de este proyecto dejándose seducir. Pronto se encontró un mecenas que satisficiera los gastos de la empresa.

Comenzó la ejecución en el mes de mayo pasado. Un gran cable de 400 metros llevó al pie de la torre una corriente de 12.000 voltios que era reducida por un transformador a 220 voltios. Una columna compuesta de 32 cables, y de peso de 15 toneladas fué alzada hasta el décimo piso de la torre, donde en una cabina especial se agrupaban todos los mandos del alumbrado, por medio de telerruptores. La totalidad de los cables de gran sección que fueron necesarios sumaban la respetable cifra de 32 kilómetros y la de los de sección inferior 56 kilómetros.

Todos los motivos luminosos van puestos en un soporte de madera que es invisible durante el día. Estos soportes de madera han sido puestos en pedazos por medio de un mecanismo eléctrico que elevaba los motivos decorativos a lo largo de las columnas de hierro. Para fijarlos, y para poner las lámparas se recurrió a equipos especiales de electricistas y obreros de marina, habituados a las acrobacias aéreas, pues el trabajo en los hierros del armazón de la torre, dirigidos en el vacío, era realmente vertiginoso.

El resultado obtenido, que ha asombrado a los parisienses y a los huéspedes de la Exposición, es



Visión nocturna de la torre Eiffel con la decoración luminosa que permite verla a kilómetros de distancia.



Obreros trabajando por el armazón de la torre Eiffel, haciendo la instalación eléctrica.

un verdadero poema luminoso que encanta en medio de la noche. Nueve alumbrados diferentes que se combinan y mezclan desde la cabina, por expertos operadores, renuevan sin cesar el espectáculo bello del juego de sus combinaciones. Tan pronto se vé la silueta de la torre dibujada como sobre una guirnalda de luces blancas, perfilándose sobre el fondo sombrío, como descendiendo, después, desde su punta una lluvia de pequeñas estrellas centelleantes; más tarde corren en arabescos inmensos los signos del Zodiaco, y, de pronto aparece en lo alto una inmensa llama roja y abajo dos medallones, de fuego, con las cifras 1889-1925. Todavía cambia la decoración: aparecen suspendidas entre cielo y tierra enormes estrellas blancas, hechas con lámparas de 600 bujías, con una enorme cola de oro, que son los cometas, presentando un aspecto magnífico; en fin, un último artifi-

cio interviene: entre la tercera y décima plataforma son cambiados los motivos artísticos por letras en que se lee el nombre de la Casa concesionaria de publicidad.

Se comprende que tal empresa en que se han puesto tantos y tan costosos medios ha de tener una vida efímera. Funcionarán las luminarias durante la Exposición; después, salvando ciertos días festivos o de relieve, no llegará a lucir la torre Eiffel con toda la intensidad que ahora, hasta las fiestas del Salón del Automóvil, que se celebrarán el año que viene.

Hasta aquí, tan sólo uno de los lados de la torre está iluminado. De esperar es que no tardando, se pondrán en iguales condiciones los demás lados y entonces, visible la torre Eiffel a cien kilómetros a la redonda, será verdaderamente como la antorcha simbólica de la Villa Luminosa.



EL GENERAL GOUREAU EN ALCAZAR



Banquete dado en el cuartel de Regulares, en Alcázar, al general francés Gourreau.



El general Gourreau al llegar a Alcázar para conferenciar con el general Riquelme sobre la colaboración de las fuerzas a su mando.
(Fotos E. Perera.)

LO QUE QUEDA POR EXPLORAR



Planisferio según la proyección Mercator indicando en negro las partes del globo por conocer.

Al examinar el mapa del mundo nos parece que no queda ningún rincón por explorar; y si bien el hombre blanco tiene conocimiento de los habitantes, de la fauna y de la flora de las diferentes regiones del globo la completa exploración de todos los países de la tierra está por realizarse.

Hay vastas regiones en el interior de la Sudamérica y en las grandes islas de la Oceanía: Australia, Borneo y Nueva Guinea, en donde aún el hombre civilizado no ha puesto su planta.

Hay tres tipos de exploradores que recorren el mundo por los parajes desconocidos, a saber: los aventureros que van en busca de oro, de petróleo o de depósitos minerales, guiados por el afán del lucro; los misioneros impulsados por su amor a la humanidad, y los hombres de ciencia, los verdaderos exploradores, aguijoneados por el deseo de hacer estudios de la flora, de la fauna, de las razas, de la región.

Varios lugares del Asia central van a ser explorados por la expedición yanqui organizada por

Roy Champman Andrews, el gran zoólogo, que piensa recorrer la inmensa llanura que se extiende desde el norte del Himalaya hasta las regiones polares.

El África, aunque llamada aún el Oscuro Continente, es más conocida que la América del Sur, y ya puede decirse que no queda rincón apenas del africano continente que no haya sido visitado por el hombre blanco.

De Europa no hemos de hablar, si bien hay todavía tribus y regiones poco conocidas y que admiten detenido estudio; y Norteamérica guarda ya muy pocos secretos para el explorador, si bien hay ciertas regiones de la Sierra Madre, en Méjico, que nos son completamente desconocidas.

Sudamérica tiene una vastísima región, que comprende una parte interior del Brasil, casi a la misma distancia del Atlántico que del Pacífico, regada por los tributarios del alto Amazonas, en la que el hombre blanco jamás ha penetrado; y Australia, en su parte occidental, tiene regiones completamente inexploradas.

En los lugares en donde hay ríos, los explo-

radores han penetrado aún en pequeñas canoas; las vías fluviales han sido un gran auxiliar en todas las expediciones; las grandes barreras han sido y son las que presentan las enmarañadas selvas vírgenes. Ni los perennes hielos, ni el desierto se han opuesto al paso del hombre como los tupidos bosques.

Esto es lo que explica que aún estén por explorar las regiones sudamericanas citadas y las de las grandes islas de la Oceanía.

En el plenisferio (proyección Mercator) que reproducimos aquí van marcadas en negro las regiones de la tierra aún no visitadas por el hombre civilizado; y aunque parece que ya lo que queda es muy poco, esas manchas representan una buena extensión de terreno difícilísimo de penetrar en él, y que sin contar la enorme superficie de Groelandia y otras regiones polares, es, como se puede ver, un territorio desconocido en América, Australia, Nueva Guinea y Borneo, más grande que tres veces nuestra península.

DE LOS ANALES DE LA AVIACION EL PRECURSOR DEL PRIMER VUELO

Clemente Ader, el primer aviador que logró hacer un vuelo, remontándose a pocos metros de la tierra, acaba de morir apaciblemente a la edad de ochenta y cuatro años. Fué el precursor de los aviadores, y el que, al fin, resolvió el problema que desde tiempos de Ovidio y aun antes, venía preocupando a los seres humanos. Clemente Ader voló bajo, sin duda, algunos minutos o algunos segundos pero sentó los primeros jalones de este importante descubrimiento del hombre, que la ciencia oficial de entonces no pudo comprender.

Fué en octubre de 1880 cuando por vez primera se *despegó* del suelo el primer aparato de Ader, llamado *Eole*, y voló como unos cincuenta metros en el parque de Armainvilliers. En agosto de 1891, bajo los auspicios del Ministro de la Guerra francés, su otro aparato, *Eole 2.º*, voló en el campo de Satory, un centenar de metros. El 12 de octubre de 1897 en el mismo campo de Satory, sobre el avión número 3, cuya construcción le llevó seis años, Ader recorrió una pista circular de 1.500 metros de longitud. Dos días después hizo una nueva experiencia delante de una comisión especial, pero un fuerte viento le rompió el aparato al realizar un vuelo de 300 metros. Entonces Ader cedió al Estado sus títulos, sus planos, el taller y el

millón de indemnización previsto en el tratado firmado por el Ministro de la Guerra.

Hace algunos meses fué inaugurado en Bagatela un monumento, recordando el primer vuelo de Santos-Dumont. Se cree que muy pronto este precursor tendrá su monumento en Satory, con lo que Francia conmemorará el primer vuelo de Ader, o sea el primer vuelo del hombre.



Clemente Ader en el jardín de su casa de Muret, días antes de su muerte.

La trágica muerte de un Capitán de Carabineros

La prensa diaria ha difundido por toda España los detalles del horrendo crimen que privó de la vida a un oficial caballeroso, dechado de hidalguía, digno por todos conceptos de suerte más alagüeña.

Atentos los diarios a su misión de hacer llegar al público todo aquello que satisface el ansia morbosa de la curiosidad, han cuidado de multiplicar los detalles, no siempre oportunos y compulsados, que pudieron recoger en los momentos que han seguido al trágico suceso. Y justo es reconocer que la simpatía pública ha acompañado a la figura del pundonoroso militar que ofrendó su vida en aras del cumplimiento de su deber y no ha regateado la más rotunda y dura condenación contra el asesino, que pagó con una alevosía las innmerecidas consideraciones que, por innata bondad, había guardado con él la víctima de su abominable crimen.

Labor más ponderada, de más meditación y recogimiento la peculiar de estas columnas que aspiran siempre a reflejar el espíritu de la opinión militar, hemos de rendir aquí un tributo póstumo al pundonoroso Capitán que hoy descansa ya el sueño eterno, víctima de la fatalidad: que sólo la fatalidad ha podido encargarse de liquidar una existencia de un modo tan trágico y tan desventurado.

VALENTIN ALONSO POBLET, Capitán de Carabineros destinado en la Comandancia de Barcelona, era, para honor suyo el tipo representativo de una colectividad que, oscura y modestamente, prodiga en el cumplimiento de su deber innegables dotes de mando, de espíritu militar, de competencia, de abnegación y de sacrificio.

Para el malogrado compañero, no ha sido preciso que llegara la hora fatal de las alabanzas, para que su nombre fuera conocido y apreciado

en el Cuerpo en que militaba por su brillante historia, salpicada de acciones generosas y de actos de reconocida competencia y acrisolada caballerosidad.

Son ahora sus Jefes, sus compañeros, sus subordinados los que, en presencia de tan horrible realidad, quieren ser todos los primeros en ofrendarle el homenaje de su afecto; y en cartas sentidísimas, llenas de una profunda pena, rebosantes de la más

santa indignación, se hacen intérpretes de los sentimientos que son comunes a todos los que a su lado han compartido los desvelos y afanes de la profesión; execrando el crimen abominable y pidiendo para la víctima el único galardón que puede hacer que el bravo militar, muerto en el ejercicio de su deber, vea desde el otro mundo mejor recompensados sus merecimientos.

El capitán Alonso Poblet, ha dejado una viuda y unos hijos que bien merecen tener asegurada una existencia y una educación a costa de la pérdida del ser querido que llenaba un hogar. El reconocimiento de los derechos inherentes a la cualidad de militar muerto en funciones de servicio, es indiscutible en este caso y llenaría las aspiraciones de todos los que lloran su muerte.

Esto en el orden económico. Que en ese otro orden, en el que se aquilatan los méritos y se depuran los afectos y se sancionan las aptitudes, el Cuerpo de Carabineros sabe que ha perdido a uno de los suyos, de los que honraban el uniforme del Instituto, de los que se hicieron querer por su grandeza de alma y respetar por sus envidiables condiciones de competencia y caballerosidad.

Son muchos los corazones en los que queda grabado con indelebles caracteres el nombre y el recuerdo de Valentín Alonso Poblet. JAIME.



El capitán de Carabineros don Valentín Alonso Poblet, alevosamente asesinado por un individuo expulsado del Cuerpo

Los tesoros del príncipe Youssoupof

Podría escribirse una larga historia, frecuentemente dramática, describiendo la suerte que corrieron los objetos de arte, alhajas, cuadros, muebles de lujo y riquezas de todas clases que hasta la revolución rusa poseyeron las familias aristocráticas del imperio derrumbado.

En tanto que los palacios del Zar, al ser secuestrados por la revolución bolchevique, eran

¡Qué de fortunas no se edificaron sobre el robo y el asesinato!

Muchos de los que emigraron huyendo de la tormenta, consiguieron llevar consigo algunos objetos de valor, sobre todo joyas, fáciles de ocultar y del producto de su venta viven todavía. Londres y Nueva York, fueron y siguen siendo los mercados preferidos de tal comercio.



Los joyeros de los Soviets valorando e inventando los tesoros requisados, que vendidos en subasta pública, son destinados a la propaganda revolucionaria

transformados en museos nacionales del pillaje, según contaba M. Georges Loukouski, las riquezas privadas fueron presa de los *expropiadores* revolucionarios, ansiosos de llevar a la práctica el consabido reparto universal.

Más de una vez, los propietarios de riquezas, pagaron con la vida el intento de defenderlas.

Otros, en gran mayoría, se resignaron a esconder las riquezas que no podían llevar consigo, en los sitios más a propósito. Uno de éstos fué el príncipe Youssoupof, cuyo nombre figurará siempre en la historia, por lo que intervino en los sucesos de la trágica noche en que fué asesinado el Zar.

En su palacio de Moscou, en el fondo de una cripta, cerrada por un muro, ocultó numerosas vajillas de oro y plata, joyas de orfebrería, cuadros y alhajas antiguas, representando en conjunto, lo enterrado, al decir de los inteligentes, más de cincuenta millones de rublos.

Esperaba, sin duda, poder regresar, cuando el país se viese libre de un yugo que pareció efímero en aquellos días.

El palacio fué convertido en Museo de historia militar por los revolucionarios. Hace poco más de un mes, el guardián del Museo observó que aparecían en un muro hendiduras cada día mayores y más numerosas.

Preocupado por el hecho, lo puso en conocimiento del director, el cual advirtió que la albanilería no era antigua y mandó derribarla para ver lo que al otro lado de ella hubiese, aparecien-

do el tesoro, hoy propiedad del Estado, que concienzudamente clasifica una comisión de especialistas.

El gobierno otorgó una fuerte prima de gratificación para el guardián y el director, a modo de premio por su perspicacia.

Los hallazgos de tal género, no son excepcionales en Rusia, si bien suelen ser de bastante menor importancia: no hace mucho, verificóse un descubrimiento análogo en una casa particular en la que, durante dos años, estuvo establecido el Comité americano de socorros.

Seguramente, los viejos palacios de los antiguos aristócratas rusos, reservan parecidas sorpresas que más de una vez provocarán la avaricia de los soviets; es algo que recuerda a lo que pasó en las ciudades castellanas, años y hasta siglos después de la expulsión de los judíos.

COSAS VARIAS

Carta de un tipógrafo a su prometida.

Desde que te vi por primera vez, Viñeta de mi alma, se me empasteló la galera del sentimiento y rodó por tierra el chivalete que sostenía mi corazón. Desde aquel momento las pinzas de tus ojos sacan continuamente el tipo del amor de la sintetizada forma de mi alma. Yo deseo estereotipar mis ensueños en los espacios de tu virgen corazón, y anhelo alcanzar el guía en la platina de nuestra vida para imprimir las pruebas limpias de mi pasión. Sólo te advierto que entre los reglones de nuestro amor apenas debe existir la interlínea o lingote misterioso, hasta unirnos para siempre en el componedor del matrimonio compaginar nuestro hogar en un formato de a folio. No temas que el desengaño pueda pasar sus negros rodillos por la adorable orla de nuestra felicidad, pues el salvapliego del amor sólo dejará imponer el verde de la esperanza. Dime el sí bastardo, o se extraviará el original de mi corazón y saldrá para siempre borroso el prólogo del libro de mi vida, dando margen a un epílogo truncado por el índice del Destino, y en cuyo lugar las rojas

tintas del suicidio destacarán, dejando moldeado y grabado mi funesto FIN.

El Emperador Trajano:

Durante mucho tiempo, del español Udpio Trajano, "gran padre de la patria, honor de España", no quedó en la península otro recuerdo que las inmortales palabras de la "Elegía a las ruinas de Itálica" y los escombros de su lugar nativo, cercano a Sevilla. Sobre ellos se labró, Rumanía.

Trajano, el fundador de Rumanía es una de las figuras más admirables de todos los tiempos. Lo curioso de la empresa del Emperador andaluz, realizada entre el Danubio y los Cárpatos es que el pueblo por él romanizado subsiste hablando una lengua hermana del español y que se asemeja bastante al catalán y al gallego. Rumanía, el interesante y opulento país de Oriente, debe su nacimiento a un español que consumó la empresa acompañado de capitanes y soldados españoles.



Las condecoraciones más preferidas en la antigua monarquía francesa, fueron: San Miguel, Espíritu Santo y San Luis.

EL MUSEO DE LAS INSIGNIAS MILITARES

En el palacio construido para guardar cuantos objetos evocan el recuerdo de las órdenes francesas, tanto civiles como militares, ocupa el nombrado Museo un ala nueva; en aquellos edificios, se alberga la obra de busca y agrupación, realizada con método y entusiasmo, por el Gran Canciller actual de la Orden, el general Dubail.

El Museo, inaugurado en marzo último, en realidad, existía, aunque de modo embrionario, antes de la gran guerra; contribuyeron a formarle generosos donantes, entre los que se contaban los marqueses de Champtreux y Beauchamp y el conde de Ducheuffault.

Al terminar la guerra, verdaderos tesoros entraron en el palacio de la calle de Solferino, por la espléndida donación que de sus colecciones hizo M. Maurice Bucquet. De pronto, el continente resultó insuficiente para el contenido y el general Dubail, tuvo la idea de que debía construirse un verdadero museo donde alojar las riquezas reunidas.

El dinero faltaba: era temerario pensar en obtener fondos del Estado, al que materialmente asaltaban necesidades financieras de todas

clases; el canciller, comprendiéndolo así, hizo un llamamiento a todos los legionarios, lo mismo franceses que extranjeros; cada uno, según sus medios, acudió al llamamiento.

La generosidad de América, venció las últimas dificultades; un legionario, cuyo nombre aún se desconoce, envió la suma más importante y un gran amigo de la Francia y de su pasado glorioso, M. William Nelson Cromwell, remitió 700.000 francos; gracias a unos y otros, pudieron construirse los nuevos edificios, en los que pueden admirarse hoy insignias gloriosas, conmovedoras reliquias, cuadros y tapices, de todos los Museos franceses llegados.

Los planos de la parte dedicada al Museo, son del arquitecto del palacio M. Jean de la Morinière, alzándose aquella en la calle de Belle-chasse. La fachada ostenta numerosos bajo-relieves del escultor Moreau-Vauthier, en los que figuran los atributos de las distintas órdenes que en Francia hubo; figuran también en ella los nombres de cuantos legionarios, franceses o extranjeros, murieron en los campos de batalla.

La puerta de entrada, es una obra artística de hierro, hecha por Bagies, que con gran fortu-



La legión de honor, la medalla militar y la cruz de guerra, las tres condecoraciones más preciadas de la Francia actual.

na mezcló lanzas y las distintas cruces de la Orden; el mosaico del peristilo, fué compuesto según un dibujo del arquitecto Peyre, recientemente encontrado; en el vestíbulo se colocará un bajo relieve de Bouchard, dedicado a los muertos de la legión, cuyos nombres aparecen bajo la figura de una gloria de gran tamaño.

Penetrando en el Museo, cuyas colecciones fueron dispuestas por un Patronato que presidió M. Frantz Jourdain, se encuentra, a la izquierda del vestíbulo, la sala destinada a las antiguas Ordenes francesas de caballería; encima de la puerta, figura una decoración simbólica, en la que se evocan dichas órdenes, debida al pincel de M. Georges Picard.

En el interior de la sala que una hilera de columnas divide en dos naves, figuran documentos, cuadros, grabados, collares, cruces, medallas, trajes de las órdenes de S. Lázaro, Monté Carmelo, S. Miguel, del Espíritu Santo, S. Luis, del Lys, todas de la época antigua y de la Restauración.

La fundación de la Orden del Espíritu Santo, por Enrique III, sirve de asunto a un gran cuadro histórico de Van Loo; otro de Francois de Troy, representa el primer capítulo celebrado por dicha orden, en 1595 presidido por Enrique IV.

Un pintor de la época actual M. Georges A. L. Boisselier, gran premio de Roma, enriqueció la Sala con un expresivo retrato de Luis XI, fundador de la Orden de S. Miguel.

En una artística vitrina, puede contemplarse el gran cordón de la Orden del Espíritu Santo

que Luis XVI llevaba en el temple, y al que, lo destañido del color da un aspecto emocionante. En la misma vitrina, hay una mascarilla de Enrique IV, sacada 184 años después de su muerte, cuando la violación de las tumbas de S. Dionisio.

La sala Imperio, situada enfrente de la anterior, está dedicada a la historia de la Legión de honor y de las Ordenes que crearon los hermanos de Napoleón en sus estados, España, Holanda, Nápoles y Westphalia, siendo de notar, entre las reliquias, un látigo con puño de oro que usó el Emperador.

De esta sala se pasa a la sala Americana, en la que se destaca un gran retrato de George Washington, entre varios bustos y estatuillas de aquel ilustre soldado y de Franklin y La Fayette. Sobre los muros, hay más reproducciones, en pequeño, de los tapices ejecutados por orden de Luis XVI, evocando escenas de la guerra de la independencia, siendo lo más moderno, una serie de cuadros de J. F. Bouchor, que representan la fraternidad a que llegaron, en la gran guerra, los ejércitos francés y americano.

De la sala americana, se pasa a una tercera dedicada a la última guerra: en ella hay retratos de los caudillos que más se distinguieron y numerosos cuadros que reproducen hechos heroicos.

En el piso situado encima, está la magnífica colección Burnand, en la que están representados con una gran propiedad, todos los uniformes de los soldados de los ejércitos que lucharon contra los Imperios centrales.

A NUESTROS LECTORES

En ausencia de nuestro Director y con el título "Por quitar un estorbo" ha sido publicado un "Cuento", de cuyos términos protestamos y de los cuales dejamos íntegra la responsabilidad al autor.

"Armas y Letras" que tiene por norma el culto al honor, la virtud y el trabajo, no puede hacerse solidaria de una historieta de esa índole y pedimos por haberla publicado sin previo exámen perdón a nuestros lectores.

El Rapto—



Hacia un rato que Hipólito Mortin miraba con insistencia al joven Luciano Fajosse. Don Hipólito Mortin, opulento negociante, parecía un luchador retirado que hubiese dejado crecer su barba y su vientre. En cuanto al joven Luciano Fajosse, menudo, delgado y pálido, parecía anonadado por aquella mirada hostil. Aunque le gustaba mucho bailar, sobre todo con la señorita Genoveva Mortin, afectaba cierto apartamiento, la melancolía del efebo estudioso que lamenta perder las horas de la noche en un baile, en vez de consagrarlas al estudio.

—¡Oiga usted!—dijo, al fin, el señor Mortin.

Luciano acudió con la diligencia de quien es llamado por la persona que puede llegar a ser su suegro.

—¡Usted dirá, caballero!

—No soy curioso pero me interesaría saber quién le ha invitado a este baile.

—Señor, la señorita Mortin ha sido tan amable, que se ha dignado telefonearme.

—Bien; pero en lo sucesivo me hará usted el favor de considerar nula toda invitación que no sea mía o de mi mujer.

—¿Puedo saber?...

—¿Pero no se da usted cuenta de que sus asiduidades cerca de mi hija me molestan? ¡Conque ya lo sabe! ¡Servidor de usted!

Genoveva, que andaba por allí, cogió al galán por el brazo, lo llevó a un rincón y al verlo tan desalentado, le aseguró que el señor Mortin no era tan malo como parecía, que el ruido de la música le ponía nervioso, pero que nadie hacía caso de sus palabras. Lo mejor con él era tratarlo con altanería. Había sido comisionista en sus princi-

pios, y el humilde comisionista se revelaba bajo el formidable negociante. Concluyó por animar a su galanteador para que se quedase.

—Por mi parte, yo no tomaría en cuenta esa broma.

—¿Luego ha sido una broma?

—Desde luego. Dispense a mi padre. Dentro de cinco minutos verá usted como le ofrece un refresco en el *buffet*.

No fué precisamente al *buffet*, sino a la antesala, adonde el señor Mortin le condujo.

—¿Todavía aquí?—le dijo, rugiendo de ira—. ¿No me ha comprendido, después de lo que le he dicho? Por lo visto, usted quiere que lo eche a puntapiés...

Luciano, con las lágrimas en los ojos y el abrigo en el brazo, salió al jardín y se encaminó a la puerta. Genoveva le salió al paso jadeante.

—¡Oígame, Luciano! ¡No puedo más! Me faltan las fuerzas. Hace poco le engañé a usted... Papá es un monstruo; puede preguntárselo a mamá... Si usted me quiere, sea bueno para mí... Rápteme, Luciano. Si no lo hace usted me moriré de pena, porque... le amo. Vénguese y rápteme, Luciano.

—No la sacaré de aquí por venganza, señorita, sino porque la adoro. Su padre no nos vigila, ¿verdad? Pues... vendré a buscarla dentro de tres meses, cuando pasen las vacaciones.

—¿Tres meses? ¡Dentro de ocho días!

Y Genoveva, que era una muchacha muy cerebral, trazó en líneas generales el plan del rapto. El viernes siguiente, a media noche, se escaparía de la casa paterna. Luciano la esperaría cerca de allí. Nada de automóvil, que mete demasiado rui-

do; mejor un tilbury, arrastrado por un caballo. Convendría cubrir con un trozo de manta los cascos del animal. En un pueblecillo inmediato tomarían el tren. Oyeron pasos; cambiaron un "¡Hasta el viernes!", y se separaron muy conmovidos.

Genoveva volvió al salón de baile. ¡Qué vulgar le parecieron de repente todos los idilios que allí se albergaban! Se sintió superior a todas aquellas obedientes señoritas. No tardó en expandirse con su antigua amiga. Era una muchachita que lo reducía todo a la "toilette".

—¿Has pensado en el vestido?—le preguntó la amiga.

—¿Qué vestido?

—Hay un vestido especial para raptos. Sombrero de fieltro muy sencillo, gris, con una cinta negra. Capa de color ladrillo. Traje sastre, de un color apagado.

—Los que tengo son de tonos vivos.

—Mañana vendré a buscarte y encargaremos cuanto te hace falta. Necesitas cosas muy "chic", que resistan la lluvia y que no llamen la atención. La capa la compraremos en un gran almacén.

—Y el traje en casa de Watson-Trinity.

—Es verdad.

—Guantes negros.

—¿Tú crees? No se trata de ningún entierro..

—Entonces, color champaña; un bastoncito negro, y medias que jueguen. ¿Es para el viernes?

—Sí. ¡Tengo un miedo!... Con tal de que salga del hotel sin inconveniente...

—¿Y tu perrito *Plouf*, que acostumbra ladrar como un idiota siempre que te vas?

—¡Es verdad!

—Te quedan tres días para enseñarle. Haces como que te marchas, y cuando ladre, le pegas.

—¡Pobre *Plouf*! ¡Siempre tiene la dicha que edificarse a costa de lágrimas! Pero no me gustan tus guantes champaña y el junquillo negro.

Siguieron hablando durante largo rato, alternando las cosas de la "toilette", con las del amor. Y al día siguiente, con el pretexto de un concierto de piano, compraron la capa y el sombrero y encargaron el vestido en casa de Watson-Trinity. Estos señores prometieron la entrega del vestido para el jueves, a las ocho de la noche. El pedido fué entregado en casa de la amiga, y ésta lo llevó ocultamente a la de Genoveva. Encerradas en su cuarto, Genoveva se vistió las prendas adquiridas para la evasión.

—Todo esto es un poco triste—dijo—. El sombrero me hace más vieja. Si llevara mi *bibi* rosa sería otra cosa... ¡Y esta capa color ladrillo!... ¡Qué pobre! ¡Y el traje!... ¡Qué humilde! Todo esto me da una gana de llorar.

—Has hecho mal en ponerte unos zapatos con esas suelas tan gordas. No hay que dar tampoco una nota de miseria.

—¿Qué te parece? Sé franca. A mí me parece que esto no me va.

—Es posible.

—Toma, toma. Dale todo esto a tu doncella. Yo soy muy capaz en llegar al rapto; pero vestida así, no.

—¿Entonces?...

—Entonces vas a hacer el favor de enviarme este continental.

Genoveva escribió:

"Muy señor mío: Un obstáculo grave e imprevisto me impide a última hora acudir a su cita. Crea usted que lo lamento con toda mi alma, y reciba la expresión de mi más profunda consideración..."

—Y añadió:

—Firmo Genoveva Hipólita Mortin para indicarle que doy la razón a papá...

HENRY DUVERNOIS



Formulas sociales

POR

Antonio Garrido.



Es en extremo singular el contraste que en el idioma castellano ofrece la más cabal y perfecta colección de frases soeces y groseros vocablos con el opulento y pingüe repertorio de fórmulas figuradas y mentirosas locuciones de urbanidad y de cortesía. Ningún otro pueblo civilizado puede competir con el nuestro en punto a frasear ordinariíces, ni ninguno tampoco, conversando hace mayor ostentación de amabilidad y rendimiento.

Abandono, por inconveniencia de lugar, el análisis del abundoso vocabulario inculto y bajo, y entro en el terreno de la urbanidad, declarando ingenuamente que, desde que tengo uso de razón, trato de averiguar la causa que nos mueve, en nuestras conversaciones, a faltar *cortésmente* al octavo mandamiento, empleando *frases hechas*, cuyo sentido recto es contrario en un todo a la intención con que las proferimos y aun no he logrado darme cuenta del porqué fingimos con tal desenfado, en perjuicio de nuestra seriedad y sin ventaja alguna para el prójimo.

Pasamos una gran parte de nuestra corta vida *ofreciéndonos* a todo el mundo para *todo lo que guste mandar*, y una vez ya en este ancho, liberal y dadivoso campo de los OFRECIMIENTOS, *ofrecemos nuestros hijos* al nacer; *ofrecemos nuestra casa* a todo vicho viviente; *ofrecemos nuestros modestos servicios* a quien quiera utilizarlos, y por *ofrecerlo todo*, basta que oigamos elogiar un objeto cualquiera de nuestra pertenencia, grande o pequeño, bueno o malo, rico o modesto, para que nos apresuremos a *ponerlo a disposición* del que nos halaga con la cortés lisonja.

Probada quedaría en el acto la absoluta falta de conformidad entre las palabras y las ideas si alguien *se atreviese* a aceptar nuestros ofrecimientos.

¿Tendrían que ver y que oír los espléndidos oferentes si tomando sus interlocutores al pie de la letra tan ridículas muestras de mal llamada urbanidad, reclamaran el *nuevo servidor* (recién nacido) para emplearlo en su servicio; si perdieran la propiedad de los objetos que *ponen a la disposición* del primero que los encomia, o si al volver a su casa se encontraran posesionado, y con ánimo de instalarse permanentemente en ella, alguno de los amigos a quienes repetidas veces, y con sincero acento, dijeran: "*Conque ya sabe usted donde tiene su casa. ¿Eh?*"

¿Tendrían que ver!

Estas mal entendidas muestras de agrado o atención nos conducen a incurrir en verdaderas atrocidades, como

la cometida por una pobre madre a quien otra mujer preguntaba si un niño que estaba presente era hijo suyo.

—Y DE USTED—respondió la rutinaria y bien educada co-madre del angelito.

¿Un hijo adjudicado de bóbilis bóbilis, por la *exquisita urbanidad* de una madre espléndida y dadivosa?

Tampoco somos parcos ni moderados en el uso que hacemos del *beso*, en señal de amistad.

Besos por aquí, *besos* por acullá; no se nos va galán sin que *le besemos la mano*, ni cruzamos la palabra con dama a quien no *besemos los pies*.

Y al llegar aquí me asalta la misma duda que expone tan galanamente mi querido amigo y maestro el Doctor Thebussem en uno de sus artículos. (Primera ración).

¿En qué se funda la costumbre de que ahora se besa la *mano* generalmente en singular, y *los pies* siempre en plural?

A falta de mejores razones, se me ocurre atribuir esta práctica a un nuevo exceso de galantería, que obliga a *ofrecer* a la mujer *doble dosis* de respeto y acatamiento que al hombre, y creo también, que aún tratándose de fórmulas, como éstas, engañosas, los dos *besos* adjudicados al bello sexo deben de constituir así como una especie de indemnización o reparo, justamente concedido, al besucador de manos masculinas.

Ignoro en qué época tuvo origen el signo de suma veneración que se representa cuando a los Pontífices romanos se les *bese el pie* o la sandalia apostólica; pero no tengo duda alguna de que éste fué el principio del acto de acatamiento que ora se ejecuta materialmente, *besando pies* o *manos* a una autoridad sagrada o soberana, ora se convierte en fórmula de mero aferto, atención o respeto.

La cortesía que consiste en *besar los pies* a las damas, adoptada en el alto mundo social, debió empezar a usarse cuando el culto de la mujer en los castillos de los señores feudales vino a romper el poderío absoluto de los magnates, rindiendo su espada y sus privilegios a *los pies* de la mujer, divinizada por la poesía y por el amor.

Los Condes de Provenza, herederos de Ramón Berenguer III, llamado *el Grande*, y de su esposa Doña Dulcia, quien con su casamiento agregó a Cataluña el céle-

bre país de la gaya ciencia, trajeron a la Península aquellas cortes costumbres; injertaron en el reino de Aragón, donde se hicieron permanentes, y más tarde, en 1469, pasaron a Castilla, al hacerse la unión de todos los reinos españoles por el enlace de D. Fernando de Aragón con Doña Isabel.

En los documentos del Archivo de la Corona de Aragón, publicados en la Colección que formó Bofarull, la cortesía de *besar los pies*, juntamente con *las manos*, se encuentra en muchas cartas de la época de D. Pedro IV, el Ceremonioso.

En una carta, data Barcelona VI días de octubre de 1310, dirigida al rey D. Pedro por el almirante D. Pedro de Moncada, la dirección dice así: "Al molt alt et molt poderós príncipe et senyor en Pere, por la gracia de Deu rey Daragó, de Valencia, de Cerdunya et de Córcega et Compte de Barchelona, En Pere de Monchada almirall".

Al final de esta carta, la cortesía es la siguiente: "P. de Monchada (firma) almirall vostre me comano senyor humilment en la vostra gracia ab quanta mes pasch reverencia et honor, *besan vostros mans et vostres peus*".

En 1343 los administradores de la Almoyna de Valencia dirigieron al mismo rey D. Pedro unos informes acerca del estado de la escuadra. Decían al firmar: "Les administradors de la Almoyna en lo regne de Valencia generalmente ordenada *ab besaments de mans et de peus*, nos comanan, senyor, en la vostra gracia.

Colón en sus cartas a los Reyes Católicos solía terminar: "VV. AA. me ayan por encomendado y quedó rogando a nuestro Señor Dios por la vida de VV. AA. y acrescentamiento de muy mayores estados".

Pero, Américo Vespucio, piloto mayor, escribiendo al cardenal Cisneros en 1508, terminaba: "De vuestra reverendísima señoría humylment *beso las manos*".

Hasta la época imperial de Carlos V no se generalizó la cortesía de *besar las manos y los pies* a los monarcas, y esta forma cortesana de saludar a las personas de distinción, no se extendió a la práctica de las relaciones con las damas hasta los últimos años del siglo XVI. Los ejemplos eran todavía muy raros en 1590; se hicieron más frecuentes bajo el reinado de Felipe IV a mediados del siglo XVII, cuando florecieron Lope, Tirso, Calderón, Góngora, Quevedo, Rioja y otros preclaros ingenios que tanto brillo dieron a España; y la cortes costumbre se propagó y vulgarizó desde el advenimiento de la casa de Borbón al trono, el año 1701. El primer acto de Felipe V al llegar a la capital de la Monarquía, fué, después de dar gracias a Dios, por su feliz arribo, en el templo de Nuestra Señora de Atocha, celebrar un *besamanos* en el palacio del Buen Retiro (18 de febrero de 1701). Con todo, la atención de *besar mano y pies* no ha sido importada de Francia, como podría suponerse al coincidir su propagación con la entrada en España del Duque de Anjou, nieto de Luis XIV, sucesor de Carlos II, sino esencial y genuinamente española.

Y sólo por tratarse de una fórmula de buena casta, sin mezcla alguna de extranjerismo, tribútote homenaje de sumisión y respeto, y me avengo, en lo que me reste

de vida, a continuar *besando la mano y los pies* de mis conciudadanos de ambos sexos.

El *pie*, tan besuqueado en el trato social, es un de los vocablos que origina mayor número de modismos vulgares en nuestra dialéctica familiar.

Estos modismos tienen, por lo general, dos intenciones opuestas: al de la humildad, hasta la bajeza, los que se emplean en el concepto de *bajo el pie* (a los pies de los caballos) y la de la elevación en el sentido de *sobre el pie* (el pie del amigo).

Hay ocasiones en que el concepto *bajo el pie* sirve para elevar *sobre el pie*, como en la siguiente redondilla:

Uva, si quieres subir
A la cabeza después,
Haz que te pisen los pies;
Que no hay medrar sin sufrir.

Se echan a los *pies* del altar los que imploran la misericordia divina; a los *pies* de Su Santidad los que le rinden este tributo de veneración; a los *pies* del Rey los que piden justicia o clemencia; a los *pies* del sacerdote los penitentes.

A los *pies* de la mujer los que solicitan sus favores.

Un ejército deja el *pie de paz* para ponerse en *pie de guerra*.

Un buen artillero muere al *pie del cañón*.

Cervantes se hallaba:

"Puesto ya el *pie* en el estribo
Con las ansias de la muerte",

al dedicar su última obra al Conde de Lemús.

Al villano se le *da el pie* y se toma la mano.

Juzga asegurada la fortuna el que entra con el *pie derecho* o con *buen pie* en alguna empresa, y si la realiza con buen éxito suele sacar los *pies del plato*.

Los que agonizan están con un *pie en la sepultura*, y los que esperan, en un *pie* como los grullas.

En todos los asuntos de la vida hay que andar con *pies de plomo* y no *perder pie*.

El que no tiene coche ni automóvil ni otra clase de vehículo, como sucede a la inmensa mayoría de los mortales, *camina un pie tras otro*, y los tenaces nunca vuelven *pie atrás*.

Unos ponen *pies en pared*; otros en *polvorosa*.

Hay quien arrastra los *pies*; algunos marchan a *pie llano* y otros..., a *cuatro pies*.

Se *nace de pie*, y por *buscar tres pies al gato* o no *asentar el pie*, se *echa el pie atrás*, se *pierde el pie* y se *acaba por no dar pie con bola*.

El que obedece debe *andar en un pie* y *ceñirse al pie de la letra* para no exponerse a que le *den con el pie* o verse obligado a *echar pie a tierra*.

El que se encuentra próximo a emprender un viaje, está *con el pie en el estribo*, y al llegar al punto de su destino puede *caer de pies* o estar *con el pie en el aire*, según averigüen o no *del pie que cojea*.

Y temeroso de que se me hayan *ido los pies*, hago aquí punto; me *echo a los pies* de los lectores del uno y del otro sexo, *beso la mano* de los caballeros, *beso también los pies* de las damas y encomiendo a su benevolencia estos *pedestres renglones*, sin *pies ni cabeza*.

DEL SOLAR ARAGONES

HACER LAS COSAS BIEN

De creer al mosén que regía la parroquia de uno de los pueblos más aragoneses que en las riberas del Ebro fundaran los centíberos, el señor Niceto, viejo labrador que ya no labraba, en la acepción material de la palabra, pero a quien se debían los ópimos frutos que la suya daba, era uno de los hombres más cabales que pasaron por el mundo.

No había sino ver lo que eran su mujer y sus hijos, para dar la razón al cura; cuando un árbol tiene fuertes ramas y da hermosa fruta, es que el tronco no tiene reparo.

Un sencillo episodio, que en sí nada tiene de particular, describirá mejor que nada, como se entendía en aquella casa lo que la familia debe ser, justificando el afecto que el mosén y todos los del pueblo les tenían.

Una tarde de fin de agosto, cuando ya iba cayendo el sol, se encontraba la madre debajo del emparraado de la casa: cerca de ella, su hija preciosa mañita que andaba bregando para coger los quince lavaba con el aplomo y seriedad de una vieja, la ropa, cuya limpieza la confiaron; a tiempo que terminaba su tarea, la madre distinguió en la parra un racimo doradico que a la sombra se balanceaba, como diciendo: ¡cógeme!

Queriendo premiar la laboriosidad de la chica, cogió el racimo y después de ponerlo en un regular tarugo de pan, la dijo que se lo comiese, mientras, según costumbre, iba al campo a buscar a su padre y a su hermano para que la trajesen en el carro de la labranza.

La muchachita, recordando lo goloso que por

la uva era su hermano, le guardó el racimo, recreándose con la sorpresa que le iba a dar; llegada junto a él, al ofrecerle el obsequio, apareció el padre por entre unos zarzales y el chico, viendo lo sudoroso que venía, dijo a su hermana:

—Vamos a darle este racimo que le sabrá a gloria.

Y allá fueron los dos, a cual más gozosos: después de recibir, cada uno,

un beso de esos que sólo los padres dan, subieron los tres al carro; viendo los buenos muchachos que no tocaba las uvas el viejo, hubieron de preguntarle si no le parecían buenas, a lo que contestó aquél:

—Por eso, porque son muy ricas, comeré dos o tres granitos y se lo guardaré a vuestra madre que la gustan tanto.

Nada dijeron los chicos y el resultado de aquella riña de quererles, fué, que la madre, sintiendo más gozo que si se hubiera encontrado un puchero lleno de onzas, repartió el racimo entre los cuatro, conviniendo todos en que las uvas, sabían a algo, que no apreciaban, pero que era muy rico.

Colás, el muchachito de tan simpática familia, practicaba de tal modo el dicho favorito de su padre, "hay qu'hacer bien lo que se haga" que sus amigos, decían de él que para todas las cosas era muy machacón.

—No hagas caso —le decía su padre— los hombres que se precien de serlo, deben hacer poco, si más no pueden, pero lo que hagan, sea lo que sea, han de hacerlo bien.



Aunque las gentes opinaban que la teoría, llevada a la exageración, era una chifladura de viejo, Colasillo, la había encontrado tantas ventajas en el vivir íntimo de su casa, que pensaba como su padre y a ello ceñía su proceder, en todos los casos.

Sucedió que una vez llegaron al pueblo unos ingenieros que tenían que hacer un puente cerca; enterados de que en aquel pueblo había muy buenos forjadores, les encargaron varias vigas de hierro, tocándole a Colás, que era uno de los más hábiles, una de las de mayor tamaño.



Dedicóse al trabajo, poniendo en él la escrupulosidad que tanta fama le diera, pero, el pobre, estaba de malas; cuando creía haber forjado una hermosa viga, al recorrerla concienzudamente con la vista, le encontrada una falta y ¡claro! la volvía a la fragua.

Por fin, el día antes del señalado para entregar el trabajo, creyó haber conseguido la perfección anhelada, y cogiendo el mejor mulo de la casa, cargó en él la viga y se dispuso a llevarla.

Hasta salir del pueblo y aún más allá tuvo que aguantar las cuchufletas de sus compañeros de oficio, que ya habían cobrado el trabajo y gastaron, la mayoría, su importe.

Colás, sin hacer caso siguió su camino: cual no sería su sorpresa, cuando al sentarse a descansar un poco, a la mitad de la jornada, advirtió que la viga tenía una falta, no pequeña, precisamente en el centro.

Sin vacilar medio minuto volvió sobre sus pasos y pensando que aún había tiempo, se dispuso a pasar la noche forjando de nuevo la viga.

Había que oír lo que le dijeron al verle volver figurándose el porqué lo hacía, pero él, como si los dichos fuesen para otro, descargó el macho y se metió en la fragua.

A la mañana siguiente, al amanecer, estaba entregada la barra, fina y limpia, como si el mismo Vulcano la hubiera forjado en sus talleres.

Su escrupulosidad, había llegado a noticia de los contratistas encargados de recibir los materiales y en son de guasa, le dijeron que su viga sería colocada en el centro.

Pasaron algunos años; vino una guerra; empezaron a pasar tropas por el puente y una tarde, alarmantes crugidos avisaron que aquel iba a hundirse; reconocido después de suceder, pudo apreciarse que gracias a una viga central que no cedió, se había evitado una catástrofe durante el paso.

Anochecho, suspendida la circulación, dos hombres, debajo del puente, parecían examinarlo; eran Nicolás y su padre, que contemplaban la viga del centro, única que permanecía sin doblarse.

—¿Distingue usted padre —dijo el chico alumbrando con cerillas— una crucecita formada por nueve agujeritos?

—Sí —dijo aquél— la veo perfectamente.

—Es la marca que pongo —añadió el muchacho— en todo lo que forjo.

El buen viejo, emocionado, abrazó a su hijo, diciéndole, como si no quisiera dar importancia a lo sucedido:

—¡Ya lo ves! lo que bien se hace, bien hecho está.

FERNANDO DE ALTOLAGUIRRE

TROVA ERRANTE

Por mi mala fortuna, nos separó el destino;
seguimos nuestra ruta de la ventura en pos;
han pasado los años y a mitad del camino,
tú doliente y yo triste, nos cruzamos los dos.
De la vida al impulso, seguimos errantes;
tú, tal vez goces dichas que tu mente anheló,
y al final de la senda, estos dos caminantes,
volverán a encontrarse? te pregunto ahora yo.
Cuando sobre mi frente, finos hilos de plata
sean blanco sudario de este loco anhelar,
la muerte, que al que sufre más alivia que mata,
quisiera que me fuese a tu lado a buscar.
Y suave me arrancara de tus amantes brazos,
llevándome el recuerdo querido de tu voz.....
y dejar en tu pecho, prendidos con lazos,
los últimos latidos que dé mi corazón.

CONSUELO AGUIRRE DE LAFUENTE

Barniz Charol Blanco para correajes del Ejército

Perseverante en perfeccionar la fabricación de mis barnices para correajes del Ejército, hoy puedo ofrecer ya un nuevo barniz para correajes blancos, que por sus condiciones tiene grandes ventajas sobre el empleo del albayalde y la cola (procedimiento antihigiénico y dañoso para la salud). Por su fácil aplicación y rapidez en secar permite obtener en breve tiempo un cha-

rolado tan perfecto, que en pocos minutos se presenta un correaje para una revista :::::::::::

Precio del frasco, 1,75 pesetas

MUESTRAS A DISPOSICION DE LOS
SEÑORES JEFES QUE LO SOLICITEN

UNICO FABRICANTE DEL ACREDITADO

BARNIZ AMARILLO



PARA CORREAJES DE LA GUARDIA CIVIL

Marca "EL TRICORNIO"

I. RODRIGO

TOLEDO, 90

M A D R I D

PASATIEMPOS

Un pobre pidió una limosna al poeta Malesherbes, asegurándole que rogaría a Dios por él.

—Quita allá, le dijo el poeta: buen caso hará de ti cuando te deja morir de hambre.

NAVAS -

Gorras - Bordados

--- Banderas ---

23, CARMEN, 23 -:- MADRID

MELODIA S. A.

MADRID Avenida del Conde de Peñalver, 1
PIANOS VERTICALES Y DE COLA
(FABRICACION ALEMANA)

AUTOPIANOS

INTERPRETADORES

MELODIA

Reproducen con absoluta exactitud las obras
interpretadas por los mejores artistas
del piano

SECCIÓN DE PASATIEMPOS

POR RAMÓN MARAVER

TEN FORMALIDAD

N.º 14

CONCURSO

PLAZA MADRILEÑA

N.º 16

Sese **MUNJ**
que tonto
L: T a el



Misceláneas

Examen de Historia:
—¿Cuántas guerras sostuvo España en el siglo XV?
—Seis.
—¿Quiere usted enumerarlas?
—Una, dos, tres, cuatro, cinco y seis.

CHARADA

N.º 15

El color de mi traje
es *un-tercera*
y no *dos* en mi vida
mejor franela.
Si quieres verlo,
en la calle de *Tódo*
tiénenslo expuesto.

DE JULIO, AGOSTO Y SEPTIEMBRE DE 1925

Para conocer las Bases de este concurso, véase nuestro número del 10 de Julio.

Sorteo de regalos del Concurso anterior

Verificado públicamente el sorteo en nuestra Administración el día y hora señalados entre los tres solucionistas que relacionamos en nuestro último número, correspondió el **primer premio**, UNA PISTOLA NACIONAL «ASTRA», a *D. Victor Alvarado*, Comandante de Infantería, con destino en Madrid, y el **segundo premio**, UNA PLUMA STILOGRAFICA, a *don Francisco Novella*, Teniente Coronel de Infantería, con destino en Madrid.

Ambos regalos se encuentran a disposición de los agraciados en nuestra Administración, Calvo Asensio, 3.

—¿Sabe usted que no encuentro sombrero para mí en ninguna sombrerería?

—¿Tan grande tiene usted la cabeza?

NOTA NOTA

500

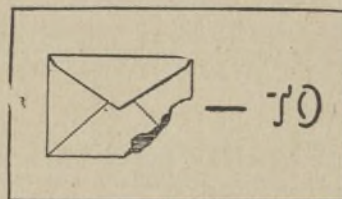
500

Rey de Francia

—No, señor; no es esto, mi cabeza es como las demás; pero yo quería un sombrero fiado.

TAURINO

N.º 13



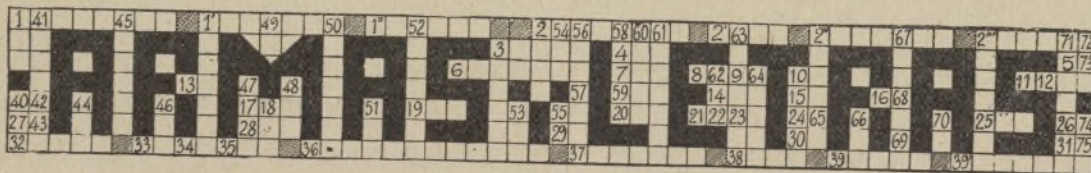
Se repite este pasatiempo por error de colocación en el número anterior.

Cupón núm. 4

de la serie de nueve, que deberá acompañar al pliego de soluciones del CONCURSO de julio a septiembre

PALABRAS CRUZADAS

N.º 17



HORIZONTALES

1, 1', 1'', de ARMAS Y LETRAS, cargo, nombre y apellido.—2, 2', 2'', de ARMAS Y LETRAS, otro cargo, nombre y apellido de quien lo desempeña.—3, nombre.—4, con una e detrás, a las bestias.—5, pronombre.—6, verbo.—7, Héroe español.—8, para después de comer.—9, Virtud.—10, nota.—11, de flores.—12, señor.—13, planta.—14, río.—15, cifra.—16, José.—17, en el Océano.—18, nota.—19, río.—20, Santo.—21, Abd-el-Krim.—22, metal precioso.—23, letra griega.—24, signo.—25, tajo.—26, negación.—27, nota.—28, rojo.—29, cantidad.—30, del alfabeto griego.—31, 101.—32, afamado dibujante.—33, caricaturista militar.—34, verbo.—35, monarca.—36, ilustre redactor de ARMAS Y LETRAS.—37, colaborador de la misma Revista.—38, sin valor.—39, 39', nombre y apellido del autor de este pasatiempo.

VERTICALES

1, río.—40, juguete.—27, letra griega.—41, utilidad.—42, vaca.—43, signo.—44, parenteseo.—45, «Litri».—46, gracia.—1', nombre.—47, capital europea.—18, casa.—49, artículo.—48, cervicería.—50, piedra muy dura.—51, metal.—52, obsequio.—3, lo hacen los perros.—53, monja.—2, nombre.—54, pronombre.—55, preposición.—56, en el puesto.—57, río.—58, ladrones.—59, pronombre.—60, vientre.—61, verbo.—62, tiempo del verbo *atar*.—63, malo.—64, tiempo de verbo.—10, río.—30, letra griega, 2'', redactor de ARMAS Y LETRAS.—65, a las caballerías.—66, altar.—67, fruta.—68, fruta.—69, del alfabeto griego.—70, naípe.—2'', oficina eclesiástica.—25, caudal de agua.—71, composición poética.—31, letra.—72, animal.—73, a las caballerías.—74, verbo.—75, verbo.

Manual de Grafología

del Doctor BRAMSK

Curioso libro con instrucciones para poder averiguar el carácter de las personas, analizando sus escrituras

PRECIO: 3,50 PESETAS

EN LAS BUENAS LIBRERIAS

Se servirá franco y certificado, enviando su importe al
Administrador de ARMAS Y LETRAS, Apartado 8.043
MADRID



¡¡Militares!!

Los mejores Guantes,
A. LUQUE—MADRID

Fábrica: Calle San Sebastián, número 2

dentado y afeitado que reía con la boca abierta en un gesto infantil y bondadoso.

El Duero le dijo dándole dos golpecitos en las mejillas hundidas:

—¡Hola, barbián; mucha gracia te hizo a ti la muerte!

Un hombre de frac, con la pechera hecha trizas, mostraba el cóncavo pecho donde un puñal había trazado y mortalmente, la noble cruz de San Jorge.

—¿Quién era este señor condecorado?

—Un político.

—El Duero inclinándose cortesmente y asomándose a la herida, exclamó:

—Muy profunda, esta cruz de San Jorge. Tan profunda, que le habrá llegado al corazón la nobleza. Y el choque fué mortal para él.

El difunto condecorado tenía a los pies el gabán de pieles.

El Duero lo cogió y se lo puso a nuestro compañero el dalmata.

Un ruido extraño, un sonsonete que parecía obra de un animal roedor, salía de una esquina del depósito de cadáveres. Era el guardián que cenaba un trozo de embutido y pan duro entre sus mudos compañeros de siempre.

ZAPATERIA DE LUJO

Los calzados de esta casa están contruidos a mano

MESONERO ROMANOS, 3 (esquina a Carmen)

LAUREANO CASADO

TALLERES: BONETILLO, NUM. 14.—MADRID

—Especialidad en obra ortopédica—

ZACARIAS HOMS

PROVEEDOR DE EQUIPOS

MILITARES

Fuencarral, 55 Madrid Teléfono 583

Apartado de Correos número 588

BORISOL ANTISÉPTICO Y DESINFECTANTE

Eficaz en las enfermedades de los párpados, nariz, boca, garganta, oídos y de los órganos génito-uritarios.

FARMACIA TORRES MUÑOZ.—San Marcos, 11.—MADRID

El guardián inclinado hacia el suelo, hacía ademán de tirar algo al rincón.

Un silbido espeluznante le contestaba, y el guardián reía: una carcajada bestial y ruidosa, sin matices, como el choque de dos tablas.

Nos acercamos. De una hoquedad pequeña y oscura, labrada en el mármol, salía la cabeza triangular de una vívora. El guardián le tiraba los pellejos del embutido y alguna migaja de pan. La vívora los cogía en el aire. En la palma de la mano, el guardián de los muertos le ofreció el cordel del embutido y el último pellejo; la vívora, arqueándose como la cayada de un peregrino, acarició con el estilete de su lengua la palma rasposa y se llevó el manjar.

De gusto silbó la vívora y rió el guardián.

—Bien enseñado está el animalito—dijo el Duero.

—En siete años que llevamos juntos, bien puede—contestó el guardián—. La quiero como a un hijo.

—¿Y tiene el veneno?

—¡Es claro! Pero es buena; muy dócil. Mirad.

La vívora ya se había escondido en su agujero. Silbó el guardián como una locomotora lejana y

LLEVE UN RETRATO BIEN HECHO EN
— SU CARTERA —

TRES RETRATOS PARA CARNET, 2 PTAS

COMPAÑY, FOTÓGRAFO

Fuencarral, 29.—MADRID

ESTABLECIMIENTO DE JORDANA

Príncipe, 9.-MADRID. Teléfono 4.038

Especialidad en artículos para regalos con motivo de ascensos y recompensas.



CONDECORACIONES, BANDAS Y ROSETAS DE TODAS CLASES.—BANDERAS PARA REGIMENTOS.—FAJAS, FAJINES Y CENIDORES.—CHARRETERAS, DRAGÓNAS Y HOMBRENAS.—CASCOS, CORRAS Y ROSAS, CORDONES Y DISTINTIVOS PARA AYUDANTES Y PARA BASTÓN.—SABLES, ESPADAS Y ESPADINES.—ENTORCHADOS, TEJIDOS Y BORDADOS. BANDEROLAS, TIRANTES BORDADOS Y FORRAJERA.—ESTRELLAS, NÚMEROS EMBLEMAS Y BOTONES.—CORDONES, GALONES Y ESPIGUILLAS.—ESPUELAS, ESPOLINOS, PLUMEROS Y GOLAS, ETC., ETC.

asomó la cabeza el reptil. El triángulo venenoso, inmóvil, esperó, sin duda, las órdenes de su amo. El bestia encantador adelantó el hocico y besó a la vívora en las fauces. Ilusión o realidad: pero yo creo que el hombre y la vívora se estremecieron.

El Duero mirando a los ojos del miserable que brillaban de fiebre, le dijo:

—Guardián, tú eres un miserable. Yo leo en las almas de los enfermos bestiales como tú. En las noches solitarias de este depósito de la muerte ¿qué haces con la vívora? Habla. Yo sé mucho de los enfermos de bestialidad y vicio como tú.

El guardián tembló con ese miedo de los seres tímidos que ven súbitamente descubiertos sus secretos culpables.

NIETOS DE JUAN MEDINA Casa fundada en 1850

Barcelona: Rambla del Centro, 37. Madrid: Preciados, 21
Teléfono, 2899 A. Teléfono, 35-15 M.

Bordajes efectivos de la Real casa, Primera en su clase en España, Manufactura de bordados, condecoraciones, roses, cascotes, gorras, correaes, galones, botones, espadas e insignias y distintivos de todas clases para el ejército, armada y corporaciones civiles, Banderas y Estandartes para el ejército, Marina, asociaciones, colegios, orfeones, edificios públicos y para Consulados nacionales y extranjeros, así como escudos heráldicos para balcones y fachadas, bandas, fajines, medallas, bastones de mando, borlas, etcétera, etcétera.

EDUARDO ROCA

JOYERIA Y PLATERIA

Venta de alhajas de ocasión y objetos de plata de ley.—Compra de oro, plata, platino, brillantes y toda clase de alhajas antiguas y modernas.—Pago todo su valor.—Se hacen, reforman y componen alhajas.

Calle de Atocha, núm. 7 -- MADRID

MENA

FOTOGRAFO

CARRETAS, 39
(Frente a Romea)

Tres carnets para fotografía 7 pesetas
Ampliaciones de SS. MM. del uniforme que se desee para cuartos de banderas y estandartes a 25 ptas. Novedad fotográfica, 33 calcomanías para aplicarse en papel, cartas, cintas, esmaltes 5 pesetas

Admón. de Loterías núm. 16.—P. de Santa Cruz, 2

Su administradora D.^a Felisa Ortega, remite a provincias, ultramar y extranjero los pedidos que le hagan, siempre que vengan acompañados de su importe

AVISO: La casa que más paga oro, plata, platino, dentaduras, alhajas y papeletas del monte. Plaza de Santa Cruz, 7 (Platería)

ESTABLECIMIENTO DE COMPRA Y VENTA

JOYERIA - PLATERIA - RELOJERIA

Máquinas fotográficas. Gemelos prismáticos Busch-Zeiss-Gorner. Estuches de matemáticas y aparatos de precisión. Pianos y pianolas.

JULIÁN VEGUILLAS DEPÓSITO DE GRAMÓFONOS Y DISCOS

Clavel, 13, e Infantas, 26. -Teléfono M. 4.205.- MADRID

Escopetas. - Artículos para caza y viaje. - Objetos para regalos. - Máquinas de escribir, bicicletas y motocicletas. Pañuelos de Manila y mantillas de encaje

DROGUERIA, PERFUMERIA, CEPILLERIA, ESPONJAS

Y ARTICULOS DE LIMPIEZA

B. LÓPEZ. Atocha, 49.

CASA MUY BIEN SURTIDA

PRECIOS ECONÓMICOS

PROVEEDOR DE LA 3.^a SECCIÓN DE LA ESCUELA CENTRAL DE TIRO

Impermeables -- Géneros ingleses

VIUDA DE JAIME FONT

ESPOZ Y MINA, 12

MADRID

Especialidad en composturas.—Se facilitan a plazos a los Sres. socios de la Cooperativa del Ministerio de la Guerra. Descuento del 12 por 100 a los mismos en operaciones al contado.

BLANCO HUECAS

para la instrucción reglamentaria de tiro. El más perfecto el más utilizado y el más económico. Libretas de tiro y facsimiles
Pedidos a las Huérfanas del comandante Huecas
Colegiata, 5, cuarto núm. 1.—MADRID

R. FERNÁNDEZ ROJO, GRABADOR

Fábrica de sellos de caucho. Precintos de varias clases

Teléfono, M. 415.—FUENTES, 7.—MADRID

CASA HERNANDO

MAYOR, 29

Teléfono, 24-85 M

Venta de toda clase de máquinas de escribir. Reparaciones muy económicas, accesorios de toda clase. Cintas, papel carbón, tampones y efectos de escritorio. Se hacen ahonos para Madrid y provincias. Presupuestos gratis

EL MEJOR PURGANTE **CARABANA**

— es el agua mineral natural de —
DEPURATIVA, ANTIBILIOSA, ANTIHERPETICA

DE VENTA EN TODO EL MUNDO

JABON SALES DE CARABANA

~ EL MEJOR PARA EL CUTIS ~

Propietarios: Hijos de R. J. Chavarri -- Lealtad, 12. MADRID

ANTIGUA IMPRENTA MILITAR

DE

CLETO VALLINAS

Modelación Impresa para todas las Armas y Cuerpos
del Ejército. ● ● Objetos de escritura y dibujo.

Despacho: Luisa Fernanda. 5. MADRID

Zalleres: Zutor 1. y Ventura Rodriguez. 17.

Teléfono 1548 - J

GRANDES SALDOS

Colegiata, 2 y 4 - Madrid

LORENZO SERRANO

Medias - Géneros de Punto - Sedería - Telas

blancas - Lanería - Sombreros para Señora

-- Gran sección de Peletería --- Abrigos --

Renards --- Echarpes --- Pieleles Suelas

SASTRERIA GREGORIO LEON

Uniformes, Libreas || Esmerada confec-

Gabanes* Se admiten géneros
para su confección ción de to-

Gabardi- na da clase de

nas, Trajes de Sport || prendas de caballero

Se recomienda el corte a los Sres. militares

Fuencarral, 23, principal --- MADRID

El aventurero sacudió rudamente por un hom-
bro al miserable. Acercándole la cara le gritó:

— ¡Bestia!

El guardián se levantó temblando. Tendió las
manos hacia la vívora. El Duero le tiró una patada
espantosa al reptil: el animal ocultándose y rea-
pareciendo, como un muelle evitó el choque.

Duero derribó al guardián. La vívora como un
rayo, fué a buscarlo. Se levantó tambaleándose el
miserable llevando a la vívora sujeta por la cola.
El reptil silbaba erguido con sus ojos membrano-
sos clavados en nosotros.

Yo tuve miedo. Solamente el dalmata, con el

PEDRO ANDION

IMPERIAL, 8 Y 16. Y BOTONERAS, 8

TELÉFONO 14-87 M

Lonas para toldos y cortinas. — Lencería, cuties y terlices para colchones. —

Saquerio para envases de lanas y cereales. — Cordelería y tramillas. — Yutes

para enfardaje. — Mantas, colchas y géneros blancos. — Gutaperchas. —

Lanillas para banderas

JOYERÍA-PLATERÍA-RELOJERÍA
J. HERNANDEZ Y COMPAÑIA, S. EN C.

(PROVEEDORES DE LA COOPERATIVA MILITAR)

CARRETAS, 39. TELEFONO 52-48-M.—MADRID

FABRICA DE CORONAS, FLORES Y PLANTAS

RUBIO

Precios sin competencia * Exportación a provincias

3, Concepción Jerónima, 3 - Tel. 59 M.

--- Edificio propio --- Esta Casa no tiene Sucursales ---

Descuentos y facilidades de pago a petición de los señores Jefes, Oficiales del Ejército

gabán de pieles abierto sobre el pecho dejando ver las ricas vestiduras de su país, miraba a la vívora y al guardián sin retroceder, sin espanto, con la grave serenidad de un observador.

No observaba, sin embargo. Es que a su espíritu salvaje no le impresionaba el peligro. Sus brumas cerebrales tampoco le permitían considerar que aquel estilete rojo y brillante que salía, como una llama, del triángulo de la vívora, era una lan-ceta que inoculaba veneno mortal.

El Duero era un bravo, capaz, en cualquier momento, de convertirse en héroe. Pero a su inteligencia, a su buen gusto, le repugnaba la lucha in-noble con una vívora.

Al dalmata, le daba igual.

La serenidad, la indiferencia del dalmata obligó al guardián a pararse a corta distancia de él. La vívora se tendía como un arco para alcanzarlo.

El dalmata le tiró, inesperadamente una patada como un cañonazo al bajo vientre del guardián. Este, al caer, soltó la vívora que haciendo fuerza sobre sí misma dió un salto en arco, hacia la cara del dalmata.

Este esquivó el encuentro; con una maestría de funámbulo agarró a la vívora por la cola y la sacudió fuertemente en el aire como un látigo: quedó la cabeza colgante, balanceándose como un trapo.

Cerca del guardián tiró a la vívora que quedó en el suelo, muerta, enroscada como un cinturón.

ORILLAS DE ORO
TALLERES PROPIOS
LA ORTOPEDIA MODERNA
GRAN CASA CONSTRUCTORA
DE
APARATOS ORTOPEDICOS
DE
PIERNAS Y BRAZOS ARTIFICIALES
UNICA EN CORDES DE CELULOSE
CESAREO ALONSO
Fuencarral 104 - Telefono J. 415
MADRID
PROFESOR ORTOPEDICO DEL HOSPITAL MILITAR

HACE 40 AÑOS...

La Embrocación española GIL

era la mejor. Y hoy sigue siendo la mejor y la que emplean todos los futbolistas, pe-lotaris, toreros, luchadores, ciclistas, etc.

GRAFICA UNIVERSAL

TRABAJOS DE LUJO - TALONARIOS

REVISTAS ILUSTRADAS

Y TODA CLASE DE IMPRESOS COMERCIALES

Evaristo San Miguel, 8 : : : MADRID

PARA CAMAS DORADAS

CALLE DE ATOCHA, NUMEROS 8 Y 10

PARA MUEBLES
DE TODAS CLASES

ATOCHA, 8 y 10

PARA BARATURA Y SOLIDEZ
DE LOS ARTICULOS DICHOS

ATOCHA, 8 y 10

FABRICA: SEGOVIA, 29. — MADRID

RECLUTAS DE CUOTA

Carmen, 39, principal

Los mejores uniformes y más económicos

Teléfono n.º 61-06 M.

/// VICTOR MANUEL ///

PARA OFICIALES, UNIFORME UNICO O GABAN, 160 PESETAS*

SEÑORES MILITARES

Visitad la gran Zapatería de ENRIQUE CRUZ.

Especialidad en medida y bota de uniforme.

San Felipe Neri, número 1 — MADRID

TOMAS AGUILERA

SUCESOR DE VIUDA E HIJOS DE NADAL

- Fábrica de Galones y Cordones para el Ejército -
Especialidad en Forrajeras.—Galones para la Real
Casa y órdenes militares.—Despacho y Talleres:
General Pardiñas, 4. MADRID.—Teléfono S. 7-07

Hijo de B. Castells

Fábrica de artículos militares-Especialidad en condecoraciones nacionales y
extranjeras-Fábrica de galonería de oro, plata, seda, y estambre-Taller de
Guarnicionería militar-Proveedor de la Real Casa-Fundada en el año 1834 :- Escudillers, 17 :- BARCELONA
FABRICA EN GRACIA-Sección especial para la confección de distintivos esmaltados para Clubs Náuticos, auto-
móviles, Foot-Ball, excursionistas y demás sociedades deportivas, Congresos, Centros religiosos, orfeones, etc.

RECLUTAS DE CUOTA

Acudid para aprender la instrucción a la
ESCUELA CIVICO-MILITAR
La mejor y más conveniente.

JESUS MARTINEZ

- ESPECIALIDAD EN GORRAS DE PLATO -
— — Roses — — CHACOTS Y KALPATS — —
Mayor, 57, MADRID. (Frente al café de Platerías)

¡SEÑORES MILITARES! VISITAD EL HOTEL "ALFONSO XIII"

Propietario: Justo Gómez Pérez :: TELEFONO EN TODAS LAS HABITACIONES :: Departamentos para familias
Avenida de Pi y Margall, 12 (segundo trozo de la Gran Vía) -- MADRID -- Teléfonos 11-41 M. y 24-78 M
— SUCURSAL EN SAN SEBASTIAN: E A S O , 4, PENSION DE LA CASA SAN JOSE —

Hijos de Rubio

Gorras, Roses, Chacots y Kalpak para el Ejército

49, Mayor, 49, MADRID. Esquina al Arco del Triunfo

TROUSSEAU

para Partos y Operaciones de todos modelos,
adaptables a la posición social de los clientes

FARMACIA BARRON
SAN MARCOS, NUM. 6 — MADRID

CENTRO GRAFICO ARTISTICO
TALLERES DE FOTOGRAFADO

BLASCO DE GARAY, MUN. 32

TELEFONO. NUM 22-69 J.

ESPECIALIDAD EN TRABAJOS DE COLOR

Sastrería militar y paisano

— FABRICA DE PAÑOS EN BEJAR —

UNIFORMES CIVILES Y MILITARES
VENTA A PLAZOS A LOS INSTITUTOS DE LA GUARDIA CIVIL Y CARABINEROS
CALLE MAYOR, 86 DUPLICADO -- MADRID

NORBERTO GARCIA DE LA VEGA

Salimos del depósito de cadáveres.

Entre la bruma, frente a los puentes del Sena, Juan del Duero felicitó al dálmata; éste, un poco sorprendido, estrechó la mano del Duero. Con la indiferencia del bárbaro hermano de la muerte y devoto del peligro, el dálmata preguntó:

—¿No podríamos llevarnos la vívora para guisarla? Es un alimento... bestial, magnífico.

El Duero, sorprendido ante la estupenda revelación culinaria, concluyó.

Hombre, es una idea.

Entramos de nuevo en el depósito.

A los pocos minutos, asada la vívora a la llama de oro de una fogarata, nos la comimos con verdadera satisfacción.

Sabe a salchichón de Vich: lo certifico.

FIN

LOS GUARDIANES DE LOS REYES

Aunque en España han existido una guardia real y un cuerpo de guardias de Corps, como existe todavía el escuadrón de la escolta real, la custodia interior de las regias habitaciones y la defensa inmediata de la persona del monarca se han confiado a los alabarderos desde el reinado de Fernando V, que los estableció a poco de morir Isabel la Católica. Antes de dicho monarca, en los alcázares reales había también una guardia interior compuesta de los llamados *continuos* o *continuos*, que parece databan de Alfonso XI. Desde su creación hasta los tiempos que corremos, el cuerpo de alabarderos ha pasado por innumerables vicisitudes y ha cambiado de denominación una porción de veces, llamándose guardias de la lancilla, guardia amarilla (siglo XVII) y guardias de la reina (1851-1854). La revolución lo suprimió por completo, y no volvió a organizarse hasta el advenimiento de Alfonso XII. Amadeo tenía en su lugar el cuerpo llamado de los guardias del rey. Tal como están hoy organizados, forman los alabarderos, aparte de su plana mayor, dos compañías, cada una de las cuales consta de cien guardias, dos tambores, ocho cabos, cinco sargentos, dos alféreces, dos tenientes, y un capitán. Para ser guardia se requiere haber cumplido veinticinco años y no llegar a los cuarenta, tener buena

conducta, cinco años de servicio militar efectivo y el grado de sargento, y no medir menos de un metro sesenta y nueve centímetros de estatura. Los oficiales y clases tienen que ser oficiales de ejército de graduación superior. Un simple cabo debe ser teniente de ejército; un sargento, capitán, y así sucesivamente.

Una organización parecida tienen casi todos los cuerpos encargados de la guardia interior de los palacios de los demás soberanos de Europa. Todos ellos se asemejan, además, en lo arcaico de su vestimenta y de sus armas, siendo acaso nuestros alabarderos los que más a la moderna se atavían.

La guardia personal del emperador de Alemania, por ejemplo, no ha variado de uniforme desde la época de Federico el Grande. Todavía figuran en ella los granaderos, armados de largas picas, con el peto del uniforme lleno de anchas sardinetas y en la cabeza la *blenchnmütze* o gorra en forma de mitra, y los alabarderos, con casaca y sombrero de tres picos. Algunas veces, el mismo kaiser se complace en ponerse al frente de sus guardias, vistiendo el traje clásico del rey sargento y con peluca blanca.

Entre las guardias de este género deben citarse, como una de las más interesantes, los *yeomen* del rey de Inglaterra, que al igual de los alabarderos

— EL CISNE —



FABRICA DE IMPERMEABLES
IMPERMEABLES PARA SEÑORA, ULTIMOS MODELOS
Y DE REGLAMENTO PARA SUBOFICIALES

CAPITAS

PARA NIÑOS

= FÉLIX RIESCO =

Plaza del Progreso, 3, principal. MADRID

LEOCADIO



- Sastre de Señora y Caballero -
Uniformes Militares y Civiles

FUENCARRAL, NUMERO 30 MADRID

españoles, figuran en todas las ceremonias y fiestas palaciegas. Los *yeomen de la guardia*, que así se llaman, datan nada menos que de 1485, en cuya fecha Enrique VII creó este Cuerpo con cincuenta de sus más fieles soldados. Más adelante formóse con ellos un verdadero regimiento, con seiscientos hombres; pero luego se redujo de nuevo su número, y hoy son ciento, sin contar los oficiales. Todavía ahora se necesita, para ser *yeoman* de la guardia, haber servido en el ejército, siendo condiciones precisas tener el grado de sargento y estar condecorado por méritos de guerra.

Lo más curioso de los *yeomen* de la guardia es su uniforme, que casi no ha sufrido modificación desde la Edad Media. Todavía llevan la gola rizada, las estrechas calzas y la ropilla encarnada con la rosa de los Tudor bordada sobre el pecho, y sus armas siguen siendo la espada y la larga partesana. Los que hayan estado en la metrópoli inglesa y hayan visitado la Torre de Londres, conocerán este atavío, pues a excepción de una bandolera que cruza el pecho, es el mismo que usan los guardias del histórico edificio. Es muy frecuente, aún en los mismos ingleses, con fundir estos guardas con los *yeomen*, pero son cuerpos muy distintos; los primeros no pueden considerarse como soldados, y son nombrados por el gobernador de la Torre, mientras que los *yeomen* de la guardia los nombra el general en jefe del ejército inglés.

Otra particularidad de este cuerpo es que sus

oficiales no visten como los guardias, sino que llevan frac rojo, pantalón con franja dorada y sombrero de dos picos con airón blanco. Este uniforme encierra gratos recuerdos para nosotros los españoles: es el mismo que usaban los generales ingleses cuando vinieron a ayudarnos contra la invasión francesa, hace cerca de cien años.

Los *yeomen* cuentan con muchos hechos heroicos en su historia. Han salvado la vida de varios reyes, y en 1848 se encargaron de la defensa del palacio de Saint James, para impedir que penetrasen las turbas amotinadas. Todo esto, así como el combate sostenido por los alabarderos en el palacio de Madrid, el 7 de octubre de 1841, demuestra que las guardias reales no son puro lujo como equivocadamente suponen aquellos que sólo juzgan por el brillo del uniforme.

Que una guardia privada puede servir de mucho, compréndenlo todos los monarcas. El zar de Rusia, en medio de los mil peligros de que cada día se veía más amenazado, confiaba la custodia de sus habitaciones particulares a dos de sus guardias, vestidos y armados según las modas del tiempo de Pedro el Grande. Sus trajes, sus recios bigotes y sus enmarañadas melenas daban a estos soldados un aspecto verdaderamente singular; parecían comparsas escapados de alguna zarzuela de gran espectáculo, de aquellas en que se presentaban escenas de campamento con música de *Gaztambide*.

Novísima Legislación de Reclutamiento y Reemplazo del Ejército y de la Marinería de la Armada

POR EL EXCMO. SR. CONSEJERO TOGADO DEL EJERCITO, D. FRANCISCO PEGO Y LOS SRES. D. JOSE Y DON NARCISO GIBERT, DEL CUERPO DE OFICINAS MILITARES.

Contiene: Las Leyes y Reglamentos vigentes de reclutamiento y reemplazo del Ejército y de la Armada, anotados, comentados, concordados y puestos al día. Los respectivos cuadros de inutilidades. Disposiciones que regulan el reclutamiento en el TERCIO. Indices y repertorios alfabéticos. Cuadro sinóptico de las fechas en que se ejecutan las principales operaciones del Reclutamiento del Ejército, Formularios, Apéndice, etc. - **Precio del ejemplar encuadernado: 6 pesetas.**

Exclusiva para las librerías: "Casa del libro", Avenida Pí y Margall, 7 (Gran Vía) MADRID

Los pedidos particulares pueden dirigirse a don José Gibert, en el Ministerio de la Guerra, enviando su importe por Giro Postal o sellos de Correos.



PATENTE NUM. 82605

TELEFONO NUM 20-09 M.

FABRIL — Para las manos, no hay otro que le iguale.

FABRIL — Especial para limpiar aluminio.

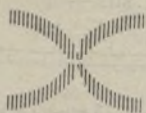
FABRIL — Superior para cubiertas.

FABRIL — Inmejorable para toda clase de metales.

FABRIL — Para limoiar mármoles, metales, maderas, suelos, etc., etc., etc.

FABRIL — Se vende en todos los comercios de Accesorios de Automóviles, Ferreterías, Artículos de Limpieza, Droguerías, Ultramarinos y Cacharrerías.

Precio del paquete de 1/4 de kilo 0,30 ptas.



Fabricante: **Manuel López**

Travesía del Conservatorio, 15

MADRID



El "Pianola-Piano"

es el único instrumento autopianístico que ha merecido los elogios de todos

LOS GRANDES MUSICOS CONTEMPORANEOS

EL "PIANOLA-PIANO"

es el adoptado por el Vaticano, SS. MM. los Reyes de España, de Inglaterra, de Italia,
de Bélgica, de Suecia..... y por las más prestigiosas

INSTITUCIONES MUSICALES DE TODOS LOS PAISES

y es, a la vez, el de mayor garantía y el más barato

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

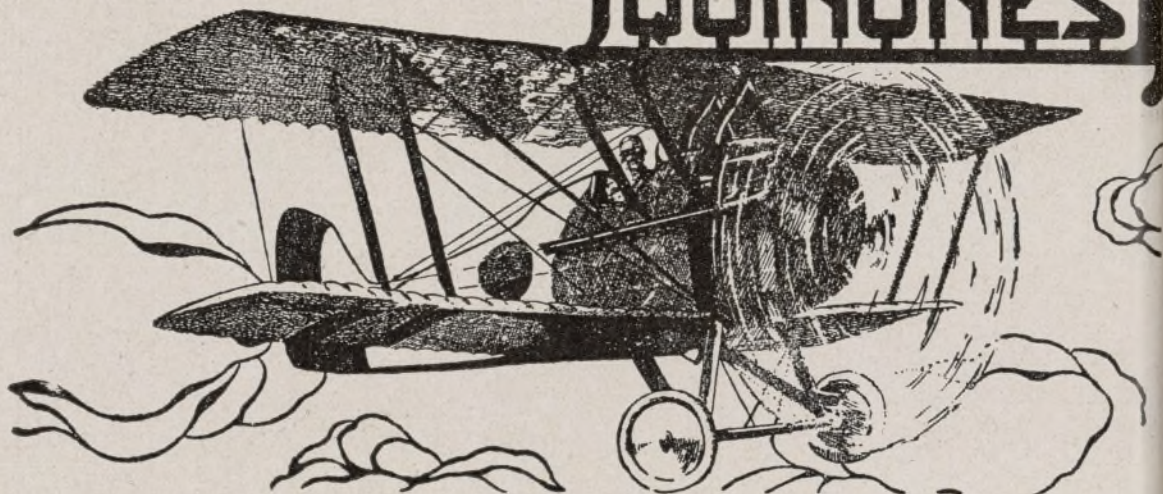
THE ÆOLIAN COMPANY

S. A. E.

AVENIDA CONDE PEÑALVER, 24

MADRID

SANTIAGO SANCHEZ QUINONES



ACCESORIOS

para Automóviles, Globos y Aeroplanos

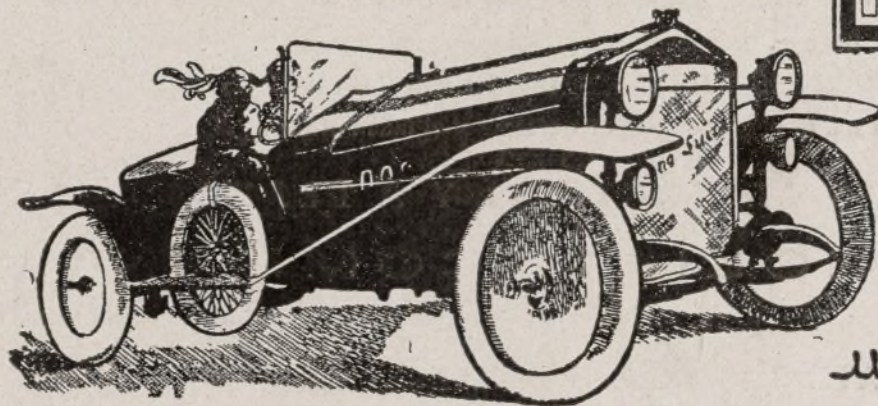
PROVEEDORES DE LA AERONÁUTICA MILITAR DE ESPAÑA

Motores NAPIER para aviación.—Cables de goma.—Tensores.—Tubos de acero.—Cuerdas de piano.—Cables de alta.—Cojinetes de bolas.—Hélices. Neumáticos.—Ruedas metálicas.—Telas para globos.—Trajes eléctricos para aviadores.—Tornillería de acero.—Aceites y grasas OLEOSOL, etc.

TELÉFONO J-1342

ALBERTO AGUILERA, 14

MADRID



M. Uchida

PRENSA NUEVA, CALVO ASENSIO, 3.—MADRID